

90
2e1



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

REPORTAJE SOBRE LA ALFABETIZACION POR RADIO COMO UN MEDIO DE COMUNICACION EDUCATIVO CASO INEA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A :
LUCERO RAQUEL LOPEZ GUZMAN

ASESORA DE TESIS: ELVIRA LAURA HERNANDEZ CARBALLIDO.



MEXICO, D. F.

260592

1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Lo guiaste
fuera del país
donde vegetaba,
el país de la pureza,
el país de la detención,
pero después tenía que seguir solo,
tanteando.*

No había otra manera de volverte a encontrar.

Rafael Cadenas

Al honorable jurado

*A mis padres, por su apoyo y amor incondicional
A Paty, aunque no estés, estás conmigo
A Laura, mi hermana, mamá y ejemplo
A Bety, por tu fuerza ante la vida
A Gaby, por tu ayuda, amor y fuerza
A Sergio, gracias por tu amor y ayuda en todo momento
A Vicky, por estar conmigo
A Rocío, te adoro por ser más que mi hermana
A Dani y a Gabita, gracias por existir*

Familia López Guzmán... los amo.

A mis amigos-hermanos: Andrea, Alvaro y Betty

A Dios, por darme la oportunidad de vivir... todavía.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I	
PASADO Y PRESENTE DE LA EDUCACION DE ADULTOS EN MEXICO	
El compromiso: continuar la labor de De Quiroga.....	7
El analfabetismo como inquietud de los tiempos modernos	20
CAPITULO II	
LA RADIO: HERRAMIENTA EFICAZ CONTRA EL ANALFABETISMO	
Radio educativa: sus primeros pasos	26
Radioedúcate y diviértete.....	30
Si yo aprendo, ¿ por qué tú no?	42
CAPITULO III	
EL ANALFABETISMO: UNA HISTORIA DE CONFLICTOS Y LOGROS	
Prestadores del servicio social ¡ en marcha!	53
Educación no tiene límites	62
Educación de adultos... ¿ para quién ?	65
Un esfuerzo permanente	72
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFIA	85
HEMEROGRAFICAS	88
DOCUMENTAL	89
ENTREVISTAS	90
AUDIOCASSETTES	92

INTRODUCCION

El tema presentado a continuación surgió durante la realización de mi servicio social en el estudio de grabación de radio del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), durante el último semestre de la carrera de Ciencias de la Comunicación.

Este trabajo pretende dar respuesta a una serie de inquietudes derivadas de mi contacto con los procedimientos técnicos y teóricos para la elaboración de programas de alfabetización por radio, así como su desarrollo en el transcurso del tiempo.

Pero, para precisar el por qué un tema de alfabetización por radio para una tesis de Ciencias de la Comunicación, es necesario afirmar que la educación de adultos en México ha sufrido constantes altibajos siempre ligados a las diversas prioridades que en materia de educación ha vivido nuestro país.

Por la importancia que el INEA ha obtenido en los últimos seis años, me parece que la alfabetización de los adultos a través de la radio puede ser un tema interesante para ser incluido en los acervos de consulta de la Facultad, debo señalar, tal vez, que la práctica que tuve oportunidad de realizar dentro de mi servicio social marcó la pauta para seguir de cerca las actividades que el Instituto ha realizado. Gracias a la oportunidad que me brindaron en el Instituto, aprendí a redactar guiones de alfabetización y también a practicar la producción, dirección y grabación de mis propios programas.

Durante seis meses pude formar parte de un grupo de 10 personas encargadas de difundir la educación en diferentes Estados de la República, con orgullo puedo decir que tanto los alfabetizados como yo, aprendimos conjuntamente con respuestas muy positivas.

El hecho de redactar e incluso hacer la locución de los guiones, saber que llegaban a lugares tan lejanos, y que así se ayudaba a la gente a realizar su meta: adquirir su certificado de educación primaria, fue uno de los motivos por los cuales decidí continuar la investigación. De esta manera pretendo demostrar que las clases por radio tienen buenos resultados, sobre todo en lugares donde se dificulta la llegada de la señal de televisión y al mismo tiempo, donde muchas veces resulta imposible para los maestros prestadores del servicio social, acudir personalmente. Los fines educativos del INEA están bien cimentados: la educación siempre es necesaria para el desarrollo integral del individuo.

Para cumplir con su objetivo radiofónico, en 1982 el gobierno de Japón otorgó material técnico para la elaboración de programas de radio y dentro de este proyecto se incluyeron clases de alfabetización por televisión; este último punto pretendo retomarlo en el Capítulo II, donde se podrá observar que la televisión forma parte importante también, del programa de alfabetización del INEA.

Desde sus inicios, el INEA demostró ser un motor para la educación en México; la historia del Instituto como tal, data desde 1988, cuando el licenciado Carlos Salinas de Gortari, al asumir la Presidencia de la República, instruyó al secretario de Educación Pública para que integrara, en el más corto plazo, un programa que permitiera la transformación del sistema educativo.

Actualmente, el INEA ofrece servicio en una perspectiva bilingüe a 26 etnias distintas, con materiales específicos y en español en tres variantes: rural, urbano y el destinado como parte inicial de la primaria para jóvenes de 10 a 14 años.

Además, como señalé anteriormente, el servicio se ofrece en modalidad radiofónica, sin embargo, en todas sus variantes se propone animar al educando a continuar la primaria o al menos, alguno de sus diversos componentes.

Pretendo, de esta manera, realizar un reportaje demostrativo en el cual, según el Manual de Periodismo de Vicente Leñero y Carlos Marín, en este género, ... “el periodista descubre problemas, fundamenta reclamos sociales, denuncia lacras. Va siempre al fondo del asunto, no se queda en la superficie ni se entretiene en los aspectos secundarios, sino que profundiza en las causas básicas, con el propósito de dar un panorama lo más completo y exacto posible”.

Por ser considerado también el género periodístico más completo, el reportaje demostrativo me ayudará a desarrollar mi tema, profundizar en la investigación y enfatizar la importancia de la radio como un medio de comunicación educativo.

Es así como, basándome en lo anteriormente definido, el Reportaje sobre la alfabetización por radio, partirá de la investigación sobre la educación de adultos en México, enfocado en la evolución educativa como punto esencial para el desarrollo de la alfabetización por radio.

El propósito del presente trabajo es exponer la importancia de la radio como medio de comunicación educativo, siendo un enlace efectivo de alfabetización a partir de los trabajos realizados por el INEA, desarrollado en un reportaje que, por su contenido educativo y cultural, creo que será de utilidad para los fines pretendidos en las Ciencias de la Comunicación.

Al enfocarme en la educación como un medio de progreso para el individuo, podemos plantear que la educación básica es una necesidad del hombre y la mujer para

poder realizar sus actividades dentro de cualquier nivel social. El ser humano, como parte de una sociedad, se comunica y externa sus opiniones y necesidades por medio de la palabra; es por eso que para poder desarrollarse dentro de un ambiente social y moverse en un nivel de vida determinado, debe adquirir ciertas formas de comportamiento para destacar en el trabajo o en cualquier otra actividad.

El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos tiene un objetivo definido: proporcionar educación básica a personas que en la actualidad forman parte del sector laboral de nuestro país. A través de tres medios (el salón de clases, la radio y la televisión), en 1994 cumplió con su objetivo dedicado a la alfabetización y a la transmisión de conocimientos básicos. El INEA distribuye su acción dentro de los Estados de la República Mexicana a través de sus delegaciones, con la finalidad de ubicar las zonas en proceso de alfabetización.

El Instituto, de acuerdo a la ley orgánica que lo concibió, es una dependencia de la Secretaría de Educación Pública que ofrece sus servicios de educación primaria y secundaria, así como de programas contribuyentes al desarrollo de las capacidades del adulto, que propicien el mejoramiento de su calidad de vida e impulse el bienestar social y económico del país.

De los medios utilizados por el INEA para realizar su trabajo, retomaré el caso de la radio: un vehículo que llega a muchas personas, habitantes de zonas, como dije, donde resulta difícil la construcción de escuelas y, al mismo tiempo, en las que la señal de televisión es deficiente o no se recibe.

Resulta interesante percibir que el medio de comunicación empleado por el Instituto, requiere del establecimiento de mecanismos que garanticen la continuidad y

permanencia del adulto en el sistema, de esta manera se refuerzan los hábitos de estudio requeridos que a su vez facilitarán la realización posterior de una carrera técnica o profesional. Así, la alfabetización no es concebida como un objetivo aislado, ni como una meta terminal, sino como una condición para iniciar un proceso de auto-aprendizaje.

De acuerdo con las condiciones prevalecientes en cada momento, se ha dado impulso a campañas de alfabetización, misiones culturales, centros de educación para adultos, diversas modalidades de capacitación para el trabajo, y programas para el rescate, preservación y/o revaloración de la cultura tradicional de nuestro país.

En el proceso de comunicación-aprendizaje los adultos adquieren además la capacidad de emitir sus propios mensajes y, lo que es más importante, también adquieren la capacidad de elaborarlos a partir de sus propias necesidades e intereses, contando también con la posibilidad de conocer los efectos que en su vida diaria producen y las modificaciones o cambios que se requieren en la consecución de los fines propuestos.

Durante mi experiencia en la educación de adultos pude darme cuenta de la preocupación existente por la escasa participación de éstos, tanto del campo como de la ciudad, en la alfabetización, primaria, secundaria, promoción cultural y capacitación para el trabajo.

Las acciones que todos los programas desarrollaban estaban orientadas, de una u otra manera, a despertar el interés de la población para incorporarse a un círculo de alfabetización, o un grupo de primaria o secundaria, o bien, en los comités y grupos formados en torno de la sala de cultura, en el taller comunitario productivo, o en los cursos de formación para el trabajo realizados como reforzamiento de la alfabetización y como alternativa de ocupación en un oficio o actividad. Pero la respuesta de la gente con respecto

a su aceptación, constancia y permanencia en los servicios, no se manifestaba cabalmente. En el mejor de los casos sólo se dejaba sentir de manera esporádica.

Los objetivos fundamentales del presente trabajo son, en primer lugar, destacar la importancia de la educación básica como una necesidad del hombre y la mujer para mejorar su nivel de vida; en segundo lugar, enfatizar la importancia de la radio como un medio de comunicación educativo en el INEA; y por último, profundizar en las causas básicas que dieron origen a un estudio exhaustivo sobre la alfabetización por parte del INEA y reafirmar que el reportaje demostrativo es un género, según la definición de Carlos Marín y Vicente Leñero que, “permite descubrir problemas, fundamenta reclamos sociales, denuncia lacras. Va siempre al fondo del asunto, no se queda en la superficie ni se entretiene en los aspectos secundarios, sino que profundiza en las causas básicas, con el propósito de dar un panorama lo más completo y exacto posible”.

Los siguientes objetivos no menos importantes son rastrear las actividades que lleva a cabo el INEA (radio, televisión y salón de clases); evaluar el proceso de auto-aprendizaje por medio de la radio en el D.F.; explorar el desarrollo de la educación a través de la radio en distintas delegaciones del Distrito Federal; analizar los logros obtenidos por el INEA en su primera etapa y fundamentar a manera de reportaje, las investigaciones con entrevistas de especialistas en el tema.

Finalmente, debo precisar que este trabajo es producto de tres fuentes: las experiencias acumuladas y documentadas por el INEA; las experiencias sistematizadas de autores especialistas en el tema, así como de personas inscritas a los programas; y en mis propias experiencias, derivadas de una práctica de servicio social, la cual fue adquirida gracias a la disposición y paciencia de los dirigentes del Instituto.

CAPITULO 1

PASADO Y PRESENTE DE LA EDUCACION DE ADULTOS EN MEXICO

El compromiso: Continuar la labor de De Quiroga.

En México existen actualmente 6 millones de analfabetas adultos y más de 13 millones de alfabetizados que no han terminado la primaria, la educación para adultos es una inquietud de los tiempos modernos, con una larga historia de propuestas, fracasos y retos.

Una reflexión sobre la investigación educativa en la historia de nuestro país desde sus inicios, hace imprescindible referirnos al trabajo de Vasco de Quiroga que, en términos de conceptualización de la educación de adultos, surgió de una necesidad de desarrollo evolutivo de la sociedad indígena.

Es importante destacar que lo que nos interesa en este trabajo es la labor de Vasco de Quiroga, no sus intervenciones políticas y sociales; saber que la educación de adultos, desde hace cuatro siglos, se ha desarrollado como una actividad organizada que comprende la diversidad de instituciones que contribuyen al hecho educativo, organismos del sector público y no gubernamentales que de una u otra forma realizan acciones educativas con población adulta.

Para saber quién fue Vasco de Quiroga y cuáles eran sus verdaderas intenciones, el arqueólogo Carlos Díaz, nos informó que aproximadamente en 1530, la situación de la Nueva España era cada vez más difícil, los intereses de la corona española aumentaban a pasos cada vez más grandes, es por esto que América se vuelve el centro de atención para

España. Su interés de sacar el mayor provecho hasta saciar su ansiedad de atesorar todo lo posible y de engrandecer su poder entre los indígenas, hacen que los españoles se establezcan por siglos en la Nueva España.

Según se aseguraba, los indígenas eran muy codiciados para ellos, ya que los mantenían, servían y les enseñaban nuevas tierras ricas en minerales.

En el libro: Vasco de Quiroga: Educador de adultos, dice que en 1531 llegó un ilustre misionero castellano: Vasco de Quiroga, al ver la situación caótica de los indígenas a causa de las imposiciones y mal trato de los españoles, puso en marcha un amplio programa de integración y desarrollo en el que la educación del adulto indígena era el motor propulsor de una nueva sociedad mestiza.

Al precisar las verdaderas intenciones de De Quiroga en la Nueva España, el investigador Sergio López de Garay señala que su presencia era diferente, él no trataba de “aprovecharse de ellos”, insistía en que se desarrollaran mentalmente aprendiendo a leer y escribir en castellano. Su fin no era ser aventurero ni investigar de culturas indígenas, ni siquiera a ver, desde un punto de vista político, si era o no lícita la presencia de España en América.

Tampoco desembarca como un misionero, asegura, pero eso sí, venía en nombre del rey de España para hacer justicia, conforme al complejo derecho occidental del que era perito, de acuerdo a las cambiantes leyes de la misma corona y a sus propios ideales de humanista cristiano.

Su propósito fundamental era hacer cumplir las obligaciones y responsabilidades que comporta la intervención de España en América. El punto esencial de su estudio era hacer patente y efectivo el documento sobre el que descansaba aquella intervención:

“la bula Inter coetera de Alejandro VI”. En ella se establece que la monarquía española “empeñando toda la debida diligencia” debe enviar al Nuevo Mundo “varones santos y temerosos de Dios, doctos, perfectos, para imbuir (a sus habitantes) en la fe católica y en las buenas costumbres”.

He aquí lo que a los ojos de De Quiroga justifica y regula el poder de España en América, establecido en el libro Yasco de Quiroga: Educador de adultos. Una tarea educativa, una labor de instrucción y enseñanza, en valores cardinales de la Europa cristiana: “la fe y las buenas costumbres”.

De aquí que su programa de educar se centre en una educación de verdad eficaz y consistente, según De Quiroga, no es meramente intelectual ni se logra sino dentro de un ambiente que contribuya constantemente a la adquisición de hábitos, a un cambio en la conducta del educando, tan asimilado y profundo, que se convierta en algo natural.

Este proyecto, viéndolo desde el punto de vista de sus propósitos a largo plazo, no es sino una manera de crear una nueva sociedad, nuevos pueblos, que conjunte el número de ministros ante la dispensación de los indios, aprovechen sus propias tierras (los indios) y su buena disposición.

Según Díaz, la labor precursora de De Quiroga, visionaria e indiscutiblemente valiosa en estos aspectos, fue la realizada en Michoacán, donde se vislumbra ya una pre-conceptualización de la educación permanente al afirmar que la tarea educativa lo informa todo y es constante. Se educa a lo largo de la vida, para formar parte de una organización integral, de una sociedad tanto espiritual como temporal, de esta manera, apunta Díaz, se logra que una comunidad aprendiz se convierta en una comunidad enseñante: de padres a hijos, de hijos a padres, parientes, deudos, vecinos y conocidos.

La educación de adultos es una vieja cuestión como hemos visto, con la búsqueda de atención a sentidas carencias identificadas dentro del campo educativo, frente al reto de los cambios socio-económicos, políticos y culturales producidos por los avances científicos y tecnológicos y por el advenimiento de la democracia.

Arnold S. M. Hely, en su libro: Nuevas tendencias de la educación de adultos, citado en el libro: Vasco de Quiroga: Educador de adultos, especifica que históricamente la educación de adultos tal como se conoce actualmente, parte de ensayos hechos en el transcurso del siglo XX. Es un subproducto de la era científica, la revolución industrial y el advenimiento de la democracia.

Los factores antes mencionados fueron los que contribuyeron a la aceleración y a la consolidación del movimiento de la educación de adultos en el siglo XIX. Esos cambios no sólo imponían la necesidad de una educación para quienes antes no habían tenido acceso a ella, sino una renovación de los conocimientos de aquellos que habían sido educados dentro de los sistemas educativos tradicionales.

Inicialmente, muchas acciones de las que se realizaron dentro de este campo, se inspiraban en principios e ideas de tipo religioso y filantrópico, de ahí la importancia de citar a Vasco de Quiroga como precursor de la educación de adultos, enfocando su trabajo en el bien de los indígenas, comenzando así, una era paulatina de desarrollo conceptual en América Latina.

Otros investigadores de esta tarea consideraban que para los sectores de población en estado de pobreza, la lectura de la Biblia podría contribuir al logro de una "vida útil y feliz". Estos educadores fundaron varias escuelas con la creencia de que gracias a la

educación, basada en la religión, disminuirían los males sociales como la delincuencia, el pauperismo y la indigencia.

Un ejemplo de lo anterior podemos citarlo del investigador Guillermo A. Medina, quien asegura en el libro Yasco de Quiroga: Educador de adultos, que en el siglo XVIII se educaba al pueblo en aspectos de legislación a ser puesta en vigencia sobre temas relacionados con la agricultura, la economía, la autoformación, etc. Los adultos que deseaban educarse tenían claro el hecho de que la adquisición de más y mejores conocimientos, era signo de fuerza, de poder y la capacidad para enfrentar los retos producidos por los constantes cambios generados por los avances científicos, tecnológicos y políticos, en virtud de tales exigencias de cambios, las acciones de educación de adultos se multiplicaron en todo el mundo. Se trataba de dar respuestas rápidas y acertadas a las demandas impuestas por una época en que los adelantos científicos y tecnológicos ocurrían con mayor velocidad que antes, en un mundo en que muchas personas no estaban preparadas para enfrentar los nuevos retos impuestos por tales cambios. Sin embargo, muchos de los esfuerzos en el campo de la educación de adultos, se destinaron para la formación para el trabajo.

Desde la Colonia y durante el México independiente se realizaron grandes esfuerzos de diversa índole a fin de proporcionar atención educativa a los adultos; dichos esfuerzos se han vinculado generalmente a las corrientes del pensamiento imperante en cada etapa histórica y, por lo tanto, han evolucionado de acuerdo con los cambios que se han producido a través de ellas. Así, en la época colonial se llevaron a cabo acciones orientadas hacia la castellanización y la enseñanza de la lectura y la escritura, con fines principalmente religiosos.

Ya en los años del México independiente, apunta López de Garay, aparecieron las escuelas nocturnas para adultos, destinadas a trabajadores manuales analfabetas o deficientemente preparados. Al consumarse la independencia, afirma el investigador, el analfabetismo en los adultos era de 99.4%, en una población de 4.6 millones.

El punto de partida que dio origen a un desarrollo evolutivo de la educación, surgió marcadamente a partir de 1833, donde el historiador Alfonso Castillo, citado en el libro Ensayo sobre la educación de los adultos en América Latina, describe que las demandas de aprendizaje de los adultos rebasaban el ámbito de la alfabetización, naciendo así, por una parte, las Escuelas de Artes y Oficios, destinadas a los adolescentes, y por otra, a una reorientación del programa de estudios de las escuelas nocturnas, ya que se consideró indispensable incluir nociones elementales de educación cívica que influyeran en la tendencia liberal de esa época.

Entre la Independencia y el Porfiriato, prácticamente no hubo condiciones propicias para la solución de este problema, pese a que la Constitución de 1857 estableció que la instrucción sería obligatoria, gratuita y laica. En la práctica, los servicios educativos estaban reducidos exclusivamente a las zonas urbanas y en ellas a las clases altas.

De 1901 a 1905, señala el historiador Alfonso Castillo, se crearon escuelas primarias nocturnas para trabajadores con el propósito de que la educación beneficiara a las clases obreras. Más tarde se impulsó la educación popular al fundarse las escuelas técnicas agropecuarias y de capacitación obrera.

Posteriormente, con el fin de la Revolución de 1910 y, más aún, con el inicio de la institucionalización del país, empezaron a darse las condiciones necesarias para resolver el

rezago en materia de educación. Se organizaron diversas y esporádicas campañas de alfabetización en cada uno de los gobiernos.

El historiador Carlos Alberto Torres, afirma en el libro Ensayo sobre la educación de adultos en América Latina, que la primera obra educativa importante del movimiento revolucionario fue la creación, hacia 1911, de las escuelas rudimentarias, destinadas preferentemente a la población indígena y a los analfabetas. En estas escuelas se impartían nociones de castellano, lectura, escritura y operaciones elementales de cálculo. Asimismo, se trató de incluir medios de mejoramiento económico y orientaciones sobre el conocimiento y aprovechamiento de las conquistas sociales y económicas de la lucha armada.

A pesar de estos esfuerzos, y como resultado de la suspensión de servicios que provocó la revolución, fue en la época postrevolucionaria cuando se reiniciaron e incrementaron considerablemente las acciones educativas para adultos. Con respecto a lo anterior, el investigador Sergio López de Garay profundiza un poco más y apunta que, para 1921 se establecieron las casas del pueblo que, en 1925, cambiaron su nombre por el de escuelas rurales. A través de estas escuelas y de las misiones culturales, fundadas en 1923, se extendió de una manera amplia y decidida la educación al campo. Un punto muy importante dentro de la educación de adultos fue la aparición de las escuelas nocturnas, también se crearon los centros de educación para indígenas y se desarrolló una campaña de educación popular que dio atención a más de 220 mil personas y permitió la alfabetización de otras 117 mil más, según cifras oficiales del investigador Félix Chaparro citado en la revista: La educación de adultos. Contexto y desarrollo importantes.

Asimismo reitera que de 1926 a 1937 las misiones culturales recibieron una importante reorientación, ya que no sólo tuvieron como objetivo el mejoramiento cultural y profesional de los maestros de escuelas rurales, sino que se enfocaron también hacia el desarrollo de las comunidades en donde se ubicaban temporalmente. Entre las acciones más significativas que cubrieron en esta etapa, y en respuesta a las tendencias socializantes del momento, promovieron la organización de campesinos para el reparto ejidal como medio de defensa ante las injusticias de los patronos. Esta orientación se inscribió dentro del mejoramiento material, económico y social de las comunidades.

Con el paso de los años se comenzó a poner más atención en la necesidad de conocimientos, ya que con los acontecimientos históricos como la Revolución, la Primera Guerra Mundial, el cristerismo, el crack de los 30's, etc., se logró desarrollar los programas de alfabetización, con la finalidad de que la gente estuviera más informada y tuviera más libertad de expresión, decidiendo por sí solos su futuro económico, político y social.

Posteriormente, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la educación de los adultos cobró mayor relevancia como un factor importante en el fomento y la consolidación de la paz universal, pero también y ante todo, como elemento fundamental en la preparación de los hombres para los nuevos cambios originados por los avances de la ciencia y de la tecnología, así como por los movimientos políticos del momento, y para la vida en un mundo en constante evolución.

Además se realizaron varios encuentros encabezados por la UNESCO, los cuales vinieron a dar un vuelco general en cuanto a la educación de adultos en todo el mundo.

Desde entonces, apunta Félix Chaparro, las metas y el alcance de la educación de adultos se han despejado más claramente aún, a causa de la interacción de tres factores: en

primer lugar, la decisión de los responsables políticos, de los administradores y de los especialistas en educación de adultos de definir su ámbito con mayor precisión; en segundo lugar, la crisis contemporánea de la educación en su conjunto, que, por haber provocado muchas discusiones, ha contribuido a popularizar la noción de educación permanente; en tercer lugar, la tendencia de los países en vías de desarrollo a ver en la educación de adultos un instrumento nacional de promoción y de regulación de la evolución social y del crecimiento económico, más que un bien de consumo individual.

Es importante destacar que los resultados obtenidos en dichos encuentros, se dieron gracias a la permanencia de los programas instituidos que se han tenido desde hace cuatro siglos con un solo fin: La evolución de la educación de adultos en todo el mundo.

Si nos centramos en la educación de adultos en México, podemos ver la realización de programas de educación comunitaria en todo el país, pero que, dadas las condiciones especialmente económicas en los años 40's, los campesinos y obreros, no podían superarse en un 100%.

Para 1944, apunta el investigador e historiador Arturo Sáenz en el libro: Ensayo sobre la educación de adultos en América Latina, se puso en marcha la Campaña Nacional de Alfabetización cuyo objetivo era disminuir el índice de analfabetismo entre los adultos. Con base en este nuevo concepto se fundó, en una primera etapa, el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina en 1951.

En una segunda etapa, continúa Arturo Sáenz, de 1953 a 1964, se crearon los Centros de Acción Educativa, las Salas Populares de Lectura, fijas y móviles, los Centros de Educación Extraescolar, que posteriormente se conocieron como Centros de Enseñanza

Ocupacional, los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial y Agropecuario y los Centros Regionales de Educación Fundamental.

El período de 1964 a 1970 se dio con un nuevo impulso a la campaña de alfabetización, con la incorporación de los medios de comunicación colectiva. Además se crearon las Aulas Móviles, y se reestructuraron las Salas Populares de Lectura que fueron ubicadas dentro de las zonas de influencia de las misiones culturales.

En la década de los 60's, enfatiza Sáenz, se introdujo en México el concepto de desarrollo comunitario. Bajo su influencia, volvieron a orientarse y a impulsarse las acciones de las misiones culturales, ampliando su campo de acción e incluyéndose nuevamente programas elementales de capacitación en aspectos de higiene, salud, recreación, carpintería, agricultura y otros.

A lo largo de su investigación, Arturo Sáenz cita una etapa importante en lo que a la educación se refiere: el surgimiento de los Centros de Educación para Adultos en 1968. En estos servicios, la conducción del aprendizaje, principalmente la alfabetización, volvió a ser directa, a través de la asesoría que proporciona el maestro; además, esta etapa se vinculó con otros aspectos y programas educativos, con objeto de lograr la alfabetización funcional de las personas.

Al iniciarse la década de los 70's tuvieron lugar importantes sucesos, cambios sociales, económicos y políticos en todo el mundo. Con ello la educación de adultos había adquirido mucha más importancia. Eran numerosas y muy diversas las acciones que se estaban llevando a cabo en este contexto, en muchos países. Mas era evidente que la educación de adultos precisaba de un examen de sus tendencias en la década anterior, en

vías de su adecuación a las necesidades y exigencias del momento actual y de una redefinición del marco conceptual, objetivos y funciones para los años siguientes.

Según Carlos Sirvent, citado en el libro: Vasco de Quiroga: Educador de adultos, plantea que en esta misma década, el 70% de la población de 15 años o más, o tenía solamente primaria incompleta (unos 10 millones de personas), o no tenía instrucción alguna (unos 8 millones de personas).

Si agregamos a esto la población adulta que para ese entonces carecía de primaria y secundaria completas, afirma Sirvent, existían en el país 22 millones de personas que se constituían en demandantes potenciales del sistema de educación de adultos. El mismo autor enfatiza que la satisfacción de esa demanda mediante la incorporación en algún sistema de educación de adultos ha sido muy baja (aproximadamente de 5% del total). Más grave aún, un programa que se había fijado como meta para abatir la tasa de analfabetismo por la mitad en un período de 4 años (lo cual implicaba alfabetizar a unos 3.5 millones de personas), solamente resolvió el problema en menos del 2%.

En 1973, algunos servicios de los Centros de Educación para Adultos se transformaron en Centros de Educación Básica para Adultos, en los que la alfabetización se instituyó como la etapa introductoria de la educación primaria para las personas mayores de 15 años. Otro de los cambios significativos introducidos en este momento correspondió a la elaboración de materiales especiales para los adultos que estudiarían primaria y secundaria. Asimismo, se inició la experimentación de sistemas abiertos de acreditación y certificación de estudios.

Todas estas acciones desembocaron, en 1975, en la promulgación de la Ley Nacional de Educación para Adultos, en la cual se establece, según Arturo Sáenz, en un

decidido apoyo institucional hacia la educación general básica (primaria y secundaria), bajo los principios que rigen la educación permanente y la modalidad extraescolar (sistemas de enseñanza abierta).

Posteriormente al instituirse en 1978 el programa "Educación para Todos", se retomaron las bases jurídicas y pedagógicas recientemente establecidas para ofrecer a los adultos sin educación básica la oportunidad de tener acceso a ella, y se implantaron algunas estrategias más específicas. En forma paralela a la orientación de la política educativa estatal hacia la educación básica, a partir de la década de los setenta, surgieron en el panorama educativo programas e investigaciones relativos a la educación de adultos, promovidos por grupos privados independientes. Estos proyectos tuvieron, desde su inicio, un campo de acción microsocia, pues se ubicaron en localidades del medio rural y entidades marginadas del medio urbano. Sáenz enfatiza que tales proyectos tienden principalmente al desarrollo de programas educativos vinculados tanto con la realidad concreta del adulto, como con el concepto de cambio social.

Como hemos visto, la educación ha sido punto de discusión y preocupación en México y en el mundo entero; las actividades educacionales para adultos se han incrementado cada vez más, tanto que en el sexenio del licenciado José López Portillo surgió un especializado, que hasta la fecha trabaja para dar conocimientos básicos. Sus inicios se fundaron en el Programa de Alfabetización de Adultos, que se concibió como tal en 1981 y nació como un programa de vida efímera: en un primer momento se establecieron doce meses de ese año para alfabetizar a un millón de personas y el propósito a largo plazo era atender a seis millones, cantidad que desde 1930 registraban los censos de población en el país.

Basados en información oficial del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, el programa se inició en junio de 1981, operando desconcentradamente en las 32 entidades federativas del país y apoyándose en las delegaciones generales de la SEP creadas con anterioridad, aún no existía el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.

Enfocándonos en información extraída de las revistas Educación de Adultos, editadas por el INEA, en ese año el Programa de Alfabetización logró resultados espectaculares debido a la creación de una infraestructura adecuada para ofrecer a los adultos la posibilidad de alfabetizarse. Cuando se creó el Instituto, esta infraestructura permitió mantener un esfuerzo constante de alfabetización, con un carácter permanente, además de que definió acciones para la operación del programa identificándose básicamente su desconcentración y la participación de jóvenes de secundaria y preparatoria como alfabetizadores, los cuales recibieron la capacitación correspondiente.

Cabe señalar que se seleccionó, como herramienta de trabajo del programa, el método de la palabra generadora, el cual se extendió a todo el país. También se elaboraron materiales específicos para el empleo de este método.

Una vez definidos los aspectos técnico-pedagógicos del programa, se establecieron tres etapas para su operación: la prealfabetización, que consiste en la organización de todas las acciones previas al inicio del proceso, es decir, la localización e incorporación de adultos, la vinculación y capacitación de los agentes operativos (alfabetizadores y organizadores regionales), la promoción y difusión del servicio en las localidades, etc. En la segunda etapa llamada "atención", se lleva a cabo el proceso de alfabetización mientras que la tercera consiste en la posalfabetización.

En esta perspectiva se consideró una duración promedio de seis meses para la alfabetización. Durante 1982 se desarrollaron varias modalidades de alfabetización: "Directa Grupal", "Alfabetización con apoyo de la televisión", "Alfabetización Individual", "Alfabetización con apoyo de la Radio".

Todas estas modalidades empleaban el mismo método. Sin embargo, ni el método ni los materiales se revisaron durante el período que abarcó su operación, lo cual propició, según conclusiones de investigadores pedagógicos del INEA, citados en dichas revistas del Instituto, que tanto los materiales como los contenidos y la metodología quedaran obsoletos y no dieran respuesta a los cambios sociales de la población analfabeta.

El analfabetismo como inquietud de los tiempos modernos.

El analfabetismo en México ha sido uno de los problemas que no se ha podido erradicar, todavía existen 6 millones de adultos analfabetas y más de 13 millones de alfabetizados que no han terminado la primaria.

Es por eso que el propósito de la educación para adultos, de acuerdo a un documento oficial del INEA llamado: ¿Qué es el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos?, es unir la voluntad del educando con diversas alternativas que, al elevar su nivel cultural, contribuyan al mejoramiento de sus condiciones laborales, sociales y económicas.

El desarrollo del Sistema Educativo Nacional (SEN) puede periodizarse en tres grandes etapas: un período de institucionalización (1920-1940), un período de crecimiento

acelerado y diferenciación del sistema (1940-1980), y un período reciente de estancamiento (década de los 80's).

La primera de estas etapas se caracterizó por la creación de un sistema de educación básica, de carácter único, nacional, centralizado y homogéneo.

La segunda, de los años 40's a los 80's, consistió en un acelerado proceso de expansión y diferenciación del sistema educativo. Por una parte, la inscripción en educación básica creció rápidamente, y por otra, el SEN se diversificó con el surgimiento y consolidación de otros subsistemas: educación técnico-agropecuaria, bachillerato, universidades, etc. Este último proceso, aunado a la terrible caída del gasto educativo durante la década de los 80's, generó tensiones y contradicciones que revelaron la rigidez y obsolescencia de ciertas estructuras (curriculares, administrativas, etc.)

Fue así como hacia fines de los 80's el SEN llegó a un momento de agotamiento en algunos de sus patrones de desarrollo: el acelerado ritmo de crecimiento de las inscripciones en todos los niveles disminuyó o se estancó; el financiamiento descendió a los niveles de 1979; la calidad de servicio, sobre todo en educación básica, se puso en tela de juicio.

Esta situación llevó al gobierno a identificar cuatro grandes problemáticas del SEN: eficiencia, calidad de la educación, centralización-burocratización y financiamiento.

Frente a estos problemas, y ante los fuertes intereses corporativos que paralizaban todo intento de reforma dentro del sector educativo, aquel gobierno siguió una estrategia que consistió en ir de lo político a lo jurídico. Primero fue el desmantelamiento del viejo cacicazgo sindical en el SNTE, principal obstáculo histórico a la descentralización educativa, según se asegura en la revista Educación de Adultos del Instituto Nacional para

la Educación de los Adultos, y por último, la reforma a la Ley General de Educación. Entre estos dos extremos, se llevaron a cabo la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), y la reforma al Artículo Tercero Constitucional.

Con respecto a lo anterior, el periodista e investigador Alberto Gutiérrez afirma que, la educación de adultos es una vieja cuestión, cuyo tratamiento viene de siglos atrás en la búsqueda de atención a sentidas carencias identificadas dentro del campo educativo, frente al reto de los cambios socio-económicos, políticos y culturales producidos por los avances científicos y tecnológicos y por el advenimiento de la democracia. Apunta que, no obstante el que se trate de un viejo tema, para muchas personas la educación de adultos se presenta como inquietud de los tiempos modernos y como algo característico de esta época, en que se buscan alternativas viables y se realizan acciones para responder a retos planteados a los hombres y a las instituciones por un mundo sometido a frecuentes cambios económicos, políticos y sociales.

Al evaluar la situación entre el pasado y el presente, Gutiérrez reflexiona y señala que, era claro que la educación de adultos no podía constituir solamente un medio de dar ciertos conocimientos útiles a los hombres que no habían podido instruirse durante su niñez o su juventud; tampoco podría considerarse únicamente un correctivo de males como la delincuencia y el pauperismo; y de ninguna manera podría ser siquiera un conjunto de acciones destinadas a la capacitación para el trabajo.

No obstante, opina la licenciada Monserrat Soler, jefa del estudio de grabación del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) en el período de 1992 a 1995, en varios países se le consideró como un medio de dar a los adultos las oportunidades de educarse que antes no tuvieron; como una forma de ampliar algunos conocimientos que los

adultos no habían adquirido en el pasado; como un conjunto de acciones orientadas a enseñar a los adultos cosas útiles, necesarias para desenvolverse en el medio al cual pertenecían; como actividades de alfabetización, en el sentido restringido y más tradicional del término.

En cambio, afirma Guillermo A. Medina en el libro: Vasco de Quiroga: Educador de adultos, en muy diversas partes, la educación de adultos se concebía y aplicaba como una serie de esfuerzos que tenían como objetivo dar a los hombres y mujeres un nivel de conocimientos que hiciera posible la expresión de sus ideas, que los llevase al conocimiento de su realidad, que los preparara para una mejor comprensión de sus problemas y la búsqueda de soluciones apropiadas a los mismos, que les desarrollaran la capacidad de discernir respecto a hechos y situaciones y, sobre todo, que contribuyera a convertirlos en ciudadanos independientes.

La educación de adultos como tal, demanda nuevos enfoques, métodos, estrategias y recursos para la acción dentro de ese campo. Se puede observar que en la práctica, los programas ejecutados en ese contexto respondían al concepto, a los criterios y estrategias de la educación tradicional y a intereses distintos a los de los sujetos de esas acciones educativas.

Esto dio un valor muy importante a lo social, considerándose mundialmente a la educación de adultos como un medio y un instrumento eficaz para el fomento de la paz y de la comprensión en el mundo, y como componente importante del desarrollo socio-económico.

Al precisar el papel primordial y el objetivo fundamental de la educación de los adultos, el historiador Alberto Gutiérrez señala que ésta debe proporcionar a los individuos

los conocimientos indispensables para el desempeño de sus funciones económicas, sociales y políticas y, por sobre todo, permitirles participar armónicamente en la vida de la comunidad.

La educación organizada de adultos que históricamente ha padecido los efectos de la falta de recursos y de apoyo legislativo, parece estar por fin en situación de llegar a ser en numerosos países un sector con entidad propia dentro del sistema educativo. Para esto se han implementado una serie de recursos para reafirmar el apoyo a la alfabetización, como los programas de educación permanente. La situación actual de la educación de adultos en relación con la educación permanente tiene sus diferencias:

Según John Lowe, en el libro: La educación de adultos, perspectivas mundiales, hay que empezar diciendo que existe realmente el peligro de que tanto las formas tradicionales como las formas nacientes de "educación de adultos" se vean amenazadas por la adopción, en un país determinado, de un sistema de educación permanente. En efecto, los gobiernos corren el peligro de ceder a la tentación de dedicarse más o menos exclusivamente a crear posibilidades de formación postescolar de tipo tradicional y de formación profesional viendo en el hombre un agente de producción y olvidando que tiene también unas funciones familiares y cívicas.

Sin embargo, las estadísticas del INEA revelan un avance significativo. Al respecto, Monserrat Soler informó que el porcentaje de analfabetas en México en 1992 era de 200 mil; actualmente esta cifra ha disminuido en casi un 50%, gracias a los programas de alfabetización por radio en sectores rurales y urbanos transmitidos en la mayor parte del país.

Pese a los programas señalados, la licenciada Monserrat Soler afirmó que los planes de estudio que se tienen actualmente ya caducaron, no existe actualización en los programas, acentuó que es necesario ir siempre más adelante, no caer en rezagos educativos, buscar alternativas viables para un desarrollo en la educación en México.

Con respecto a lo anterior, el director del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), José Antonio Carranza, informó en el periódico La Jornada del 14 de febrero de 1997, que anualmente en México 800 mil jóvenes se incorporan a las filas del rezago educativo, ya sea porque no ingresaron o porque desertaron de la escuela.

Carranza afirmó también que con el 10% de su población adulta analfabeta el país está casi 6 puntos porcentuales por encima de lo que se considera una nación alfabetizada, que es de 4.5% de su población mayor de 15 años que no sabe leer ni escribir. De aquí al año 2000, explicó el director del INEA, el país tendrá que quintuplicar la atención que ofrece a los mayores de 15 años sin escolaridad para iniciar la reducción en términos absolutos de ese retraso.

Añadió que a los 6 millones de analfabetas que hay en el país se suma un millón adicional que lee pero no escribe, y explicó que una de las razones por las que parece haber disminución del número de analfabetas en México, es porque hay personas que aprenden las técnicas de la lecto-escritura pero no las ponen en práctica .

Es así como la alfabetización cobra más importancia en el país y los medios de comunicación toman parte fundamental en la difusión de los programas. El reto es alfabetizar a la población mexicana, utilizando los medios masivos de comunicación para una difusión placentera.

CAPITULO II

LA RADIO: HERRAMIENTA EFICAZ CONTRA EL ANALFABETISMO

Radio educativa: sus primeros pasos.

A pesar de la expansión de otros medios de comunicación colectiva, afirma María Antonieta Rebeil Corella en el libro: Perfiles del Cuadrante. Experiencias de la radio, la radio se encuentra aún a la vanguardia de la estructura comunicacional de nuestra sociedad.

Las cifras así lo comprueban: en 1985, según datos de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT), funcionaban en el país 856 emisoras en total, 660 de amplitud modulada. Actualmente las cifras siguen favoreciendo a la radio, gracias también, a los programas, difusión y actividades culturales elaboradas por el INEA.

A través de los programas de radio realizados por el Instituto, se busca difundir la cultura y tradición oral de todas las comunidades del país y sensibilizar al público en general sobre su importancia como fuente de conocimiento y reconocimiento de los valores culturales. La labor radiofónica del Instituto tiende puentes de comunicación que posibilitan el acercamiento a las delegaciones que atiende.

Para comprender mejor esta labor, comenzaremos por informar que el trabajo de la radio educativa en México se comenzó el 1 de diciembre de 1924 por medio de la estación CZE, pero durante los primeros meses la labor fue esencialmente de experimentación técnica.

En un principio el público se mostró indiferente ante este servicio y se interesó sólo por audiciones musicales. Para acostumbrarlo a los programas instructivos se comenzó

por intercalar pequeñas pláticas en los conciertos. El ingeniero Raúl Escalante, técnico del estudio de grabación del INEA, nos informó que hasta dos años después se estableció el primer curso reglamentado: “Cómo formar una buena ama de casa”, en 14 conferencias. Poco después, afirma Escalante, se elaboraron 15 cursos diferentes que incluían entre otras materias: economía doméstica, medicina y cirugía, historia y geografía, cultivo del campo y varios sobre pequeñas industrias caseras. Se transmitió también un curso de perfeccionamiento para maestros que carecían de facilidades para asistir a cursos urbanos de verano, de los cuales, desgraciadamente no se tienen evidencias físicas de los guiones y cintas utilizados en estos programas.

En 1933 se realizaron algunos programas de radio que sirvieron como instrumento eficaz de educación, sobre todo en el campo. Para preparar una campaña de educación se utilizó este medio en las escuelas rurales, se adquirieron receptores y se organizaron programas de carácter cultural, agrícola, industrial y recreativo, tanto para maestros rurales como para adultos, familias y niños.

La XFX fue mejorada notablemente y se le puso en condiciones de transmitir a toda la República Mexicana; simultáneamente se inició la campaña pro-radio para que cada escuela tuviera su propio aparato receptor.

La radio ayudó a romper el aislamiento del maestro rural y mejoró la calidad de la enseñanza en los centros de educación de adultos, ofreciendo numerosos recursos para enriquecer las sesiones de los centros educativos, por ejemplo, transmisión de conciertos, aumentando así la asistencia. En Nayarit, por citar un caso, dice Escalante, las nocturnas se transformaron en “centros de lectura” donde se proveía a los alumnos de periódicos y

revistas y se daba al curso un aspecto de tertulia y discusión; en estos centros la radio prestó una ayuda invaluable a los maestros, ya que transmitía noticias y piezas musicales.

Hubo una serie de programas destinados tanto al medio urbano como al rural realizados por personas voluntarias con educación media y superior. Para el medio rural se transmitían algunos como “La escuela rural”, el cual trataba problemas de interés para campesinos, cinco noches a la semana y los domingos por la mañana; “Antena campesina” proporcionaba a la mujer consejos prácticos para el cuidado de su hogar; “Médico familiar” impartía pláticas sencillas, también para amas de casa, sobre higiene, profilaxis doméstica y responsabilidad social; “Trotska el poderoso”, un programa para niños y adultos, era una serie de relatos que ofrecía verdaderas “lecciones de cosas”, explicando al auditorio las maravillas del mundo moderno. Al platicarnos sus experiencias, Raúl Escalante nos informó que también se transmitían por radio cursos de lengua nacional, aritmética y música, así como conciertos, comedias, dramas y no faltaban mensajes educativos que se intercalaban en la programación:

“Lee, lee campesino si es que has tenido la dicha de que se te enseñe; si no la tuviste, ni puedes aprender ya, piensa que nunca es tarde, haz que otros lean por ti; los libros son ventanitas abiertas al mundo y al más allá; no leer, no abrir nunca esas ventanas es como estar en un cuarto cerrado”.

En el ámbito urbano, la radio realizó también una importante tarea de extensión universitaria impartiendo cursos de literatura universal, de historia de la filosofía, de la música y de México, entre otros. Hasta el momento, declara el ingeniero Escalante, no se ha encontrado ningún registro de estos programas, sin embargo, la idea de seguir con este tipo de programas se conserva hasta hoy, ahora el INEA cuenta con la colaboración, entre otros,

de Radio Educación, donde el proceso de producción y post-producción se realiza conjuntamente y se envían a las diferentes delegaciones con las que cuenta el Instituto, tanto en el Distrito Federal como en el interior de la República.

Para tener una idea del crecimiento de la labor radiofónica, basta señalar que la programación educativa se incrementó de 152 programas anuales en 1924 a 2088 en 1933, dando como resultado un aumento del 1273%, gracias al desarrollo tecnológico de la comunicación en México. Actualmente, informa Escalante, el incremento en la población alfabetizada y programas educativos en general ha avanzado marcadamente, sin embargo las investigadoras Sylvia Schmelkes y Judith Kalman, autoras del libro: La educación de adultos: estado del arte. Hacia una estrategia alfabetizadora, entrevistadas por La Jornada, señalaron que los problemas que enfrenta nuestro país para alfabetizar son: bajos recursos, monopolio del Estado y poca oportunidad de la sociedad civil para colaborar en esta tarea, programas desvinculados de las necesidades reales de la población analfabeta, además de que los alfabetizadores son voluntarios que carecen de recursos económicos para llegar a los lugares más alejados del país.

Con respecto a este último punto, el ingeniero Escalante opina que para ayudar a aquellos alfabetizadores que no pueden recorrer esas distancias, se realizan los programas por radio, ya que es un medio de comunicación que llega a los lugares más alejados del Distrito Federal, de esta manera el trabajo de los alfabetizadores se ha reducido, en algunos casos, a visitas de orientación periódicas en las delegaciones del INEA.

Según Jorge Villalobos, en el libro: Perfiles del Cuadrante. Experiencias de la radio, afirma que las “escuelas radiofónicas” son capaces de llegar a un sinnúmero de lugares apartados y ofrecer a los adultos, cursos formales de capacitación dirigidos por excelentes pedagogos.

Así, los campesinos aprenden a leer y escribir, a contar y conocen técnicas agrícolas sencillas.

Radioedúcate y diviértete.

A juicio de la licenciada Monserrat Soler, jefa del estudio de grabación de radio del INEA de 1992 a 1995, los medios de comunicación masiva han jugado un papel importante dentro de la educación, en la década de los 80's se comenzó con la transmisión de clases por televisión, divididas en los seis grados de la escuela primaria y con un programa llamado Telesecundaria. Posteriormente las clases se comenzaron a transmitir por radio, de esta manera se abarcaron regiones donde la señal de televisión no puede llegar.

También por medio del periódico se han podido publicar los nuevos programas y fechas de ingreso a clases, los alcances de los medios de comunicación masiva como instrumentos educativos han llamado poderosamente la atención. La televisión se ha convertido también, en una imperiosa fuerza de modificación de actitudes y patrones culturales.

De esta manera el INEA se ha valido de los medios de comunicación masiva, ayudando a que cada vez se integren más adolescentes y adultos al programa de educación.

Para poder cumplir con su objetivo, opina la licenciada Leticia Sánchez Ambriz, responsable actualmente del área de radio y televisión del INEA, se enfocó su atención a la transmisión de programas por radio, gracias a que es un medio de comunicación muy eficaz por llegar a lugares tan lejanos, muchas personas han podido terminar sus estudios en educación primaria y secundaria.

De aquí se desprende un punto muy importante, pese a que la analfabetización ha disminuido marcadamente en los últimos 50 años, aún existe un nivel alto de falta de educación básica en México, y de esa cantidad, la gran mayoría son mujeres.

Según datos tomados de: Memoria estadística del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, en lo concerniente a las mujeres, en 1985 representaban el 63% de los mil millones de analfabetas, contra el 60% en 1970, y el 58% en 1960. Una comparación de estadísticas de 1960 y de 1985 concernientes a la alfabetización muestra que, sobre un total de 154 millones de iletrados, 133 millones (86%) son mujeres. En México, en 1980, se contabilizaron 3'906.569 mujeres analfabetas y 2'545.171 hombres en la misma situación. Es decir, del total de personas iletradas, la inmensa mayoría (60.6%) eran de sexo femenino. De la situación de la mujer analfabeta hablaremos en el capítulo III.

Es por esto que, como se mencionó anteriormente, se creó en 1988 el estudio de grabación del INEA. Respecto a éste, la licenciada Monserrat Soler nos dijo que se abrió con la idea de realizar programas educativos para ayudar principalmente a sectores de bajos recursos a aprender a leer y escribir, así como de conocer más sobre sus raíces. No se trata de impartir clases de educación básica, afirma, se trata de que sepan sobre sus comunidades; que tengan también un propósito de superación para que continúen estudiando. El INEA les ayuda a ingresar a carreras cortas para que no dejen de superarse. Explicó que se trata de que el adulto conozca sobre las cosas que le atañen dentro de su misma comunidad.

A pregunta expresa, la licenciada Soler respondió que la labor educativa por radio en el INEA comienza en el estudio de grabación, el cual se ubica en López Cotilla 755

Colonia Del Valle, es un estudio sólo de grabación, no cuenta con los medios tecnológicos necesarios para transmitir los programas desde el D.F.

Para realizar un programa de radio es necesario, menciona Soler, seguir cinco pasos básicos:

- Elección del tema.
- Planeación del programa.
- Creación y descripción de personajes de la historia.
- Desarrollo y redacción del argumento.
- Grabación del guión radiofónico.

La labor de los programas está reglamentada por los proyectos que se realizan desde la Dirección General, los cuales delimitan la programación que se llevará a cabo, siempre apegada a los preceptos que implanta la SEP. Una vez analizados y distribuidos los temas para cada región, se procede a la investigación de los mismos, por medio de libros, entrevistas e información adquirida por el Centro de Documentación del Instituto. Cada paso debe ser aprobado por el Responsable del Estudio de grabación de radio. Posteriormente, se realiza la redacción de los guiones, en un lenguaje radiofónico y con efectos de sonido especiales para amenizar los programas; se busca siempre abordarlos desde pequeñas historias, hasta pasajes citados de libros u otros documentos que sirvan de apoyo para un mejor planteamiento del tema.

Luego se realiza la grabación, donde los ingenieros de sonido y locutores terminan con esta parte del trabajo. Posteriormente, se hace la distribución de las cintas a las delegaciones regionales del INEA para que ellos se encarguen de transmitirlos en los horarios dispuestos por la Dirección General del Instituto.

Algunas delegaciones como las del centro del país cuentan ahora con su propio estudio, en el cual pueden ellos mismos grabar sus propios programas.

Para la realización de todo este trabajo, también se cuenta con los prestadores de servicio social, los cuales ayudan en las diferentes áreas según las necesidades del INEA.

Beatriz González Avila, prestadora de servicio social en el Instituto afirma que su labor fue muy alentadora, la práctica que tuvo oportunidad de realizar en el INEA le ayudó a tener un contacto más cercano con los alfabetizados y los trabajadores del estudio. La práctica técnica, afirma, me alentó a colaborar durante seis meses en la redacción y hasta locución de los guiones de alfabetización.

La licenciada Ruth Valdivieso, jefa del estudio de grabación del INEA actualmente, menciona que el trabajo de los prestadores del servicio social es muy importante, ya que ellos colaboran sin ningún problema y están dispuestos aprender.

Asimismo, Laura Estrada, locutora del Instituto, plantea que el trabajar para el INEA es un logro en su vida, ya que ella está poniendo un granito de arena más para contribuir a la alfabetización en el país, es una verdadera responsabilidad, afirma.

Para tener un contacto directo con los alfabetizados, el INEA les proporciona libros de apoyo, en los cuales pueden trabajar al mismo tiempo que escuchan las clases por radio, siguiendo las instrucciones del locutor.

El contacto personal con el analfabeta es muy importante. El INEA no se limita a hacer entrega del material, es preciso un contacto constante con ellos.

De acuerdo con María Cristina Romo Gil, en su libro: Introducción al conocimiento y práctica de la radio, afirma que la radio educativa no es conveniente usarla sola, por lo tanto será necesario utilizar el material visual y práctico como auxiliar.

La unión entre la comunicación y alfabetización se ha limitado a la cuestión del uso de medios en la enseñanza de la lectoescritura. La producción de “materiales impresos”, el recurrente debate acerca de que si es posible enseñar a leer y escribir por radio. Acerca de esto, la licenciada Ruth Valdivieso menciona que si es posible, resulta innegable que en la alfabetización hay un componente ineludible, dice, hegemónicamente transmisor; al letrado hay que enseñarle a leer y escribir, alfabetizar es transmitir el conocimiento de la lectoescritura y el significado de los signos a alguien que no posee tal código.

Es necesario, apunta, una fusión cultural de esa transmisión a través de textos vinculados a la realidad de los alfabetizandos y conectados a su mundo lingüístico y cultural; mas si se trata, dice, que el analfabeto aprenda a leer y escribir, estamos ante un caso evidente de transferencia de saberes, donde hay por fuerza un emisor poseedor del código alfabético, unos receptores en los cuales éste ha de inculcarse y cuya participación parece reducirse a repetirlo y, por medio de ejercicios programados y graduados, memorizarlo y asimilarlo.

Asimismo, Mario Kaplún en su libro: A la educación por la comunicación, afirma que la competencia lectora no consiste sólo en reconocer las letras y descifrar los sonidos representados por los signos escritos; leer es poder comprender lo que el texto quiere decir. En mis experiencias de educador popular, menciona Kaplún, ha aflorado, una y otra vez, esta inquietante comprobación: muchos jóvenes y adultos, que supuestamente han sido alfabetizados, sólo deletrean; y cuando terminan trabajosamente de descifrar lo escrito y se les pide que cuenten a sus compañeros lo que han leído se sumen en un penoso silencio. No han internalizado la lectura como algo significativo; no logran vincular signos con significados.

Es así como podemos afirmar que el problema es la técnica, no el medio de alfabetización. El ser humano aprende mucho más tratando de construir que repitiendo.

Kaplún menciona el caso de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica en Venezuela (ALER), que en 1973 al nuclearse en ALER y fundar su Asociación, todas las emisoras e Institutos que la integraban (un total de 42 instituciones educativas de 17 países de América Latina) operaban sin excepción como escuelas radiofónicas, ofreciendo programas de alfabetización y de instrucción básica. Una década más tarde, sólo una tercera parte de sus afiliadas continuaban funcionando parcialmente como radioescuelas, en tanto los dos tercios restantes habían suprimido las clases por radio y se planteaban otras estrategias para cumplir sus objetivos educativos.

Con los estudios realizados por ALER en Caracas, Venezuela y el INEA en México, se ha llegado a la conclusión de que se requiere superar los moldes escolarizantes y explorar otras modalidades y estrategias.

Kaplún apunta que el Plan de Acción de la Conferencia Mundial sobre "Educación para todos", aprobado en Tailandia en 1990, propone promover por todos los canales de comunicación, incluyendo los medios masivos, los cambios de comportamiento que posibiliten a individuos y familias la adquisición de conocimientos, habilidades y valores requeridos para vivir mejor.

La radio educativa puede ser instructiva, popular, alternativa y a partir de una emisión abierta que no necesariamente tenga intención educativa; la radio funciona como un apoyo para los programas de televisión, pero infelizmente no existe el suficiente apoyo en cuanto a la difusión de los programas, afirma el ingeniero Raúl Escalante, es por esto

que resulta necesario poner más atención tanto a la difusión como a la divulgación de los objetivos del Instituto.

Sin embargo, los programas realizados por el INEA han tenido gran aceptación por el público desde que se crearon hasta la fecha, por ejemplo:

La serie “Nuestras raíces”, realizada en 1990 habla sobre la historia de los antiguos mexicanos:

“...Los conocimientos de los antiguos mexicanos son como la semilla; el pueblo es como la tierra, donde quiera que se encuentran se unen para echar raíces y hacen florecer nuestra cultura...”

La serie “Historia mínima de México” se realizó en 1990 por la necesidad de dar a conocer pasajes de libros importantes para nuestra historia, tiene una duración de 30 minutos y se transmite dos veces por semana:

“...Dicen que los locos algunas veces aciertan en lo que dicen.

- Allá va Don Hernán Cortés al lado de nuestro gobernador Diego de Velázquez. Se le ha encomendado a Cortés ir a explorar más allá de las tierras descubiertas por Juan de Grijalbo...”

La serie “Tiempo de aprender”, creada en 1992 aborda temas de Español y Literatura:

“-...Disculpen que me haya retrasado.

- No hay cuidado Gloria, lo bueno es que ya estás aquí. Entonces ahora sí, iniciemos nuestro aprendizaje de este día; para esto abran por favor su cuaderno de ejercicios en la página 82. Amigos que nos escuchan, localícenla también. Aquí escribimos palabras con la letra Ñ...”

La serie “El Mundo de las Letras”, realizado en 1993, habla también sobre temas de Español y Literatura, aunque se abordan además cápsulas de información de los avances del Instituto:

“... Mamá, mamá, fijate que Juan me escribió, es su primera carta, ya sabe leer y escribir, ¡estoy tan contenta! También me dice que en el pueblo consiguió trabajo en el almacén del mercado gracias a que ya aprendió a leer y escribir.

- ¡Qué bueno hija ojalá que siga estudiando más!...”

El programa “Nuestras Palabras”, fue creado en 1994 y se transmite los domingos con una duración de 30 minutos. En este programa se abordan temas de interés general como el de: “Los indios de Yucatán”, el cual habla sobre su historia y costumbres, acompañado siempre de música y efectos especiales:

“...La raza indígena de Yucatán es de origen tolteca, como lo constatamos en la arquitectura de edificios y adoratorios que encontramos en el área maya. La sociedad maya se dividía en nobles y sacerdotes, tributarios y esclavos...”

El programa “Esta música Nuestra” fue realizado en 1995 y trata la historia de la música de ayer y de hoy:

“...- ¡Mira papá lo que encontré, este viejo fonógrafo, ¿era de la abuela, verdad?

- Efectivamente hijita y es de los primeros que ampliaron el sonido.

- ¡Ah!

- Lo hacían con esta bocina metálica . ¡Ah qué recuerdos aquellos!...”

El programa “Nunca es tarde” se comenzó en 1996, expone los problemas económicos, sociales y rurales por los que pasa un pequeño pueblo. Así como su desarrollo: pavimentación, luz agua y teléfono.

Los alfabetizados inscritos, tienen comunicación con la delegación del INEA que les corresponde, informa Monserrat Soler, con el fin de proponer temas especiales para los programas, de esta forma nace un acercamiento con la gente, se conocen sus gustos y necesidades, así se promueven otros programas en el Distrito Federal y demás regiones:

“Este es su programa Nuestras Palabras, una miscelánea de información que tiene como finalidad, satisfacer sus inquietudes y necesidades para una mejor comunicación entre ustedes y nosotros...”

Con el paso del tiempo, así como se ha trabajado en la lucha contra el analfabetismo, también se ha presentado un rezago educativo, del cual la profesora Sylvia Schmelkes, del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigaciones en Estudios Avanzados (Cinvestav) del IPN, entrevistada por la La Jornada explicó que los programas de educación de adultos no han sido capaces de abatir el rezago, por lo que hay una “deuda social permanente”.

Al respecto, el licenciado Francisco Portillo Ruiz, comunicólogo, periodista y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, opina que desgraciadamente en México no se le da la suficiente importancia y cuidado al problema del rezago educativo, es necesario, acentúa, tomar conciencia de la situación para poderla abatir, de otra forma no se combatirá con la debida precisión.

Es lamentable darnos cuenta, sigue, que México, siendo un país tan rico en materias primas, no se percate de la necesidad que tiene de sacar adelante la educación de sus habitantes.

Al respecto, Mercedes Charles, licenciada en Ciencias de la Comunicación, investigadora y consultora, afirma que el problema del rezago educativo está en el sistema,

habría que hacer un cambio desde abajo, dice, para poder arreglarlo todo, pero como eso es mucho pedir, se han realizado muchos proyectos para radioescuelas, de esta manera se ha aportado mucho a la educación, con radios independientes. Un vivo ejemplo de radioescuela independiente con gran éxito ha sido Radio Huayacocotla y posteriormente Radio Teocelo, en el estado de Veracruz. Surgieron en 1973, informa Charles, de la necesidad de alfabetización que presentaban los campesinos de la región, es así como se realizaron pequeños programas informándoles sobre técnicas agrícolas y mantenimiento de ganado. Actualmente los programas se siguen transmitiendo con gran aceptación. destacando como una de las mejores contribuciones contra el analfabetismo.

Resulta cada día más obvio, afirma Jorge Villalobos en el libro: Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio, que la radio comunitaria es la forma en la que el instrumento radiofónico cumple mejor con su función educativa. Pequeñas emisoras comunitarias, sigue, donde el proceso de desarrollo y la necesidad de oportunidades son poderosas palancas de transformación en la comunidad, representan el instrumento ideal. La comunicación y la información de un pueblo son una de las condiciones de su crecimiento. Sin embargo, advierte Villalobos, el Estado se empeña en seguir controlando su ejercicio. Tiene miedo. Cuántas solicitudes se les envía y las congela. No ha podido caer en la cuenta de que la radio cultural de nuestro país necesita de un modelo apto para liberar las capacidades creativas del pueblo; la inventiva popular, que es capaz de diseñar formas novedosas de enfrentar y solucionar las crisis, es capaz también de recrear este país y esta nación que es precisamente del pueblo mexicano. Mientras el gobierno quiera seguir tapando la boca del pueblo, afirma, estará limitando la participación de una voz que posee las más variadas formas de transformación social.

Judith Kalman, también investigadora del DIE, aseguró para La Jornada que México no es un país de analfabetas, pero sí una nación que destina poco presupuesto a la educación para adultos.

Este es un problema que se ha intentado atacar por medio de diferentes instituciones, pero es necesario, sino una unión, por lo menos una estandarización en los programas de educación.

Como se dijo en el capítulo I, la posible solución a la descentralización del INEA con otros programas televisivos, podría ser la fusión de los dos medios. Un ejemplo de educación por televisión y radio es el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), el cual es un organismo descentralizado de interés público con personalidad jurídica y patrimonio propios, creado por decreto presidencial en 1971, cuyas atribuciones se especifican en el decreto presidencial del 31 de diciembre de 1981, entre las que destacan:

- * Investigar, desarrollar, implantar, operar y evaluar nuevos modelos educativos que contribuyan a expandir o mejorar la educación y el nivel cultural del país, de acuerdo con los lineamientos que al efecto determine la SEP.

- * Fomentar la corresponsabilidad y solidaridad social de los sectores organizados del país para la atención y resolución de los problemas educativos y culturales.

- * Crear y desarrollar medios de participación social destinados a ampliar las oportunidades de educación a la población.

El proyecto de radio y televisión comunitaria, tiene como propósito el diseño, estructuración y promoción de sistemas de comunicación regional que sirvan de apoyo para contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades con servicios del CONAFE.

Al basarnos en la información proporcionada por el INEA; al contrario de la educación escolarizada, el aprendizaje a distancia se lleva a cabo en espacios y tiempos no determinados e involucra el uso de medios no directos de educación, mas no la interacción directa entre profesor y educando.

Esto implica que el educando aprende por su cuenta, y puede tener o no acceso a diversos apoyos, como servicios de asesoría y consultas, cursos programados, objetivos jerarquizados y otros.

El número de adultos que recurren al aprendizaje a distancia para complementar su educación es cada vez mayor, y la producción de cursos y métodos para satisfacer su demanda se incrementa constantemente.

Esta situación ha llevado al investigador Michael G. Moore, citado en la revista Educación de Adultos del INEA, a construir una teoría del aprendizaje a distancia que permita sentar las bases para aprovechar al máximo sus posibilidades. Para emprender esta tarea Moore empezó a precisar las características y a evaluar la influencia de los que él llama dimensiones del aprendizaje.

Los medios no directos como los cursos por correspondencia, impresos o contenidos en grabaciones a las que se accede por teléfono, radio, computadora, grabaciones y videocasetes, entre muchos otros, se pueden utilizar en casa, en centros de trabajo o de extensión educativa, y en los programas de aprendizaje independiente que se llevan a cabo en escuelas. La combinación a distancia y el uso de medios no directos, afirma Moore, constituyen las características básicas: la primera dimensión del aprendizaje independiente; la segunda dimensión la constituye la autonomía del aprendizaje, que depende a su vez de dos variables, generalmente poco consideradas, según investigaciones realizadas por

Michael G. Moore para el INEA: el grado de individualización de los métodos utilizados y la cantidad de diálogo que incluyen.

Los métodos de individualización, enfatiza Moore, son los que permiten al educando establecer sus propias metas y proceder de acuerdo con su propio ritmo, en tanto que los no individualizados fijan objetivos jerarquizados y ritmos de aprendizaje que el educando no controla.

La posibilidad de diálogo, dice Moore, se presenta en ambos métodos. Los programas que implican diálogo proporcionan un medio de interacción entre educando y maestro, a través de consultas regulares esporádicas, directas o telefónicas, etc. Los que no implican diálogo proporcionan medios de interacción entre el alumno y el contenido de la enseñanza: grabaciones, materiales impresos, videos, programas de radio, etc.

Si yo aprendo, ¿por qué tú no?

La educación básica de los adultos es una forma de educación extraescolar que se basa en el autodidactismo y la solidaridad social, como los medios más adecuados para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura y fortalecer la conciencia de unidad entre los distintos sectores que componen la población. Su acción se dirige a los mexicanos de 15 ó más años de edad.

La licenciada Monserrat Soler, afirma que el autoaprendizaje es esencial para que el adulto pueda terminar sus cursos, es un medio muy importante para completar el ciclo educativo que el INEA planea como interacción grupal dentro del campo educativo.

Según el psicólogo Joao Bosco Pinto, citado en el libro, Ensayo sobre la educación de los adultos en América Latina, la memorización, es decir, el proceso de acumulación de nuevos elementos de conocimiento en la mente, que son efectivamente recordados y utilizados en la conducción de actividades prácticas, pierde para los adultos la importancia que tiene para el niño. No se quiere decir que no tenga importancia; sin él, el aprendizaje no tiene efectos prácticos. Pero la capacidad de retención en la memoria, afirma, en su aspecto físico y biológico, disminuye a medida que los años avanzan. Los mayores, que recuerdan con facilidad y con detalle lo que han aprendido como jóvenes, tienen una progresiva dificultad para recordar cosas nuevas, debido a que la memoria se acentúa con los años.

Además, informa Joao Bosco, en el adulto la memoria se vuelve más especializada y selectiva. El adulto retiene con mucha más facilidad lo que le interesa, es decir, el conocimiento que tiene significado práctico o emocional para él. Hay, inclusive, evidencias de que el adulto aprende selectivamente, dentro de la gran cantidad de informaciones que lo alcanzan diariamente, lo que para él tiene valor práctico, con mayor rapidez que el niño.

La razón de ello es quizá el hecho de que el adulto valora mucho más la comprensión de fenómenos y procesos, que la pura y simple retención de la memoria. Tal comprensión se refiere principalmente a la capacidad de unir e integrar en conjuntos más amplios, elementos que están en apariencia aislados o sueltos. La memorización del adulto, dice Joao Bosco, discierne la información y, al integrarla, la retiene más rápidamente.

De aquí que la explicación de los fenómenos y las relaciones de causa-efecto asuman una mayor importancia, precisamente porque son elementos del conocimiento que permiten poner en relación elementos sueltos o dispares.

En síntesis, para el adulto no es tan importante conocer cosas nuevas sueltas, como sistematizar su conocimiento e integrar en conjuntos más armónicos y más totalizantes los elementos nuevos. Basados en esta premisa, se puede afirmar que el punto de partida del proceso de aprendizaje para un adulto, es su experiencia personal. Y no sólo sus experiencias personales, consideradas general y abstractamente, sino la experiencia personal de las condiciones concretas de su existencia.

De esta base real nace y se consolida su interés por conocer, su voluntad para hacer el esfuerzo necesario para aprender; pues es precisamente explicando e integrando esta experiencia concreta que el adulto extrae un conocimiento útil en la orientación de su actividad práctica.

La psicóloga Anna Hernán, de la Universidad Pedagógica Nacional, afirma que al integrarse a una experiencia existencial y a condiciones concretas, a cuya comprensión y transformación él contribuye, el conocimiento nuevo reviste para el adulto un significado práctico. Este es el sentido de la afirmación tantas veces hecha, dice, cuando se trata de educación de adultos: "Todo proceso de educación de adultos debe empezar en su realidad concreta".

Mediante una comprensión mejorada de su vida y de las posibilidades de transformar las condiciones concretas de su existencia, el adulto se motiva e interesa por el conocimiento. Su memoria actúa selectivamente, permitiendo que el conocimiento adquiera una fuerza que dinamiza la acción.

Es posible incluir, por lo tanto, que el proceso de aprendizaje del adulto no obedece ni al ritmo ni a los criterios que determinan el aprendizaje en el niño, aunque para ambos la actividad práctica continúe siendo la base misma del proceso.

En el niño, según Anna Hernán, el proceso se caracteriza por la simple adquisición de conocimientos nuevos, no confrontables con una vivencia acumulada, lo que hace que la memoria sea fundamental. En el adulto el proceso se define por la comprensión y la explicación de su propia vivencia concreta, integrando nuevos conocimientos sólo en la medida en que permiten una mejor comprensión de las cosas y no por su valor intrínseco pero abstracto para él. Para poder ser verdaderamente práctico, el conocimiento tiene que ser pragmático.

Hernán afirma que es evidente que la experiencia personal concreta influye fuertemente en la forma de pensar del adulto y en la manera según la cual él adquiere nuevos conocimientos. Para aquellos adultos que se encuentran directamente vinculados a un proceso productivo, en cuanto trabajadores materiales directos, el proceso de trabajo material va constituyendo y afirmando una forma de pensamiento que se vuelve cada vez más concreta.

Se ha logrado ver, según investigaciones realizadas por la doctora Hernán, que el aprendizaje del niño se puede apoyar principalmente en la memorización, su capacidad retentiva está fresca, aunque ésta no sea la mejor forma de aprendizaje para el niño. Además, la educación del niño en nuestras sociedades, afirma Hernán, se da a través de una relación de autoridad entre el educador y el educando. Aquél puede imponer sus contenidos pragmáticos al educando, aunque la sociedad le otorgó un papel autoritario, dotándolo de las sanciones necesarias para que esta relación vertical sea efectiva.

La doctora Hernán considera que ninguna de las dos condiciones se cumple para el adulto. Ya vimos que la memorización no es el proceso esencial en su aprendizaje, ni el educador de adultos se puede valer de un papel impositivo para obligar al adulto a aprender.

De allí la importancia de su motivación, que es la que impulsa al adulto a realizar un esfuerzo para adquirir nuevos conocimientos y habilidades.

Parece válido afirmar que el adulto no se motiva para aprender, sino cuando ve que el conocimiento o comprensión nuevos le son útiles para transformar las condiciones concretas de su existencia, o sea para mejorar su vida, es por eso que los análisis de campo que realiza el INEA, ayudan a saber qué es lo que necesita cada región. De aquí que la educación necesite estar conectada de modo inmediato con su realidad existencial productiva. Ello supondrá, evidentemente, que esa realidad existencial sea analizada dentro del proceso educativo, para enriquecerlo y mantenerlo en niveles altos de motivación. La metodología educativa deberá por consiguiente, tomar en cuenta este factor.

Resaltando un ejemplo de lo anterior, podemos mencionar el caso del señor Rafael Nava, quien al enterarse que en los programas de radio se transmitían, además de las clases de matemáticas, español e historia, cápsulas sobre temas referentes a la albañilería, se interesó en inscribirse al programa de alfabetización, para así obtener su certificado de secundaria y poder realizar su trabajo de albañilería ya contratado por alguna constructora.

Para todo individuo adulto, informa Hernán, es importante su auto-imagen, es decir, la manera como él se ve a sí mismo frente a la sociedad. Parte importante de esta auto-imagen son los papeles y funciones que el adulto cumple en la sociedad, el valor de las actividades económico-productivas que realiza, la valorización de su trabajo y la acumulación de experiencias existenciales.

El proceso educativo debe tomar en cuenta, según Joao Bosco, la auto-imagen, preservarla y, principalmente, mejorarla. Nunca debe desmejorar tal imagen; muchos adultos pierden la motivación y abandonan los programas educativos, porque no se ha

tomado en cuenta este factor. Las actividades educativas deben alejarse en lo posible de lo que es la educación de niños: hasta los lugares donde se imparte una enseñanza conviene que no sean los mismos donde los niños aprenden. Los contenidos de la enseñanza, afirma Bosco, deben ser simples y directos, pero no infantiles.

No hay que olvidar que el adulto ocupa un lugar en la sociedad, en la producción y en el trabajo, en la vida sociocultural de su grupo y comunidad. Todo eso trae consigo expectativas de comportamientos y funciones que son de adultos y no de niños. Cualquier acción educativa que olvide estas funciones sociales del adulto, puede estar condenada al fracaso.

Una de las urgencias actuales de la educación se cita en la revista: Educación de Adultos del INEA, y es lograr que el educando recupere la confianza en sus propias fuerzas y abandone la tradicional actitud pasiva y dependiente. Este cambio, que es necesario en la educación de niños y jóvenes, es vital en la educación de adultos. El autodidactismo consiste esencialmente en la práctica de esta autonomía, en un aprovechamiento sistemático de las propias experiencias. Si ésta es una actitud que debemos fomentar en los adultos, resulta imprescindible que la asumamos como institución y también cada uno de nosotros en el ámbito de nuestro trabajo.

Aunque todos los métodos de educación a distancia determinan que el educando estudie por su cuenta, éstos abarcan dos concepciones de estudio diferentes, según Moore:

- 1) El estudio independiente implica programas con metas jerarquizadas que el educando ni determina, ni evalúa.

2) El estudio autodirigido implica temas y metas acordadas por el educando con su asesor, lo que le permite controlar su propio avance, a partir de su propia responsabilidad y ritmo personal.

Sin embargo, para ejecutar la autonomía, el educando debe ser consciente de las múltiples elecciones que se ofrecen a su comportamiento, decidir entre ellas, actuar y observar lo que ocurre, revisar el proceso y estudiarlo con la ayuda de libros y de otras personas, reflexionar sobre ello y llegar a conclusiones tentativas. Debe adquirir las destrezas necesarias para preparar, ejecutar y evaluar las condiciones de su propio aprendizaje.

En este sentido, el investigador Michael G. Moore define la autonomía como la influencia del educando sobre tres etapas esenciales del proceso enseñanza-aprendizaje:

1) *Etapas de preparación*: en la que se determina el problema o tema de estudio, se establecen metas y se plantean estrategias para lograrlas.

2) *Etapas de ejecución*: en la que se reúne la información y se plasman ideas, que se experimentan y se ponen a prueba .

3) *Etapas de evaluación*: en la que se llega a conclusiones y se hacen juicios respecto al valor de la información e ideas aplicadas a resolver problemas y alcanzar metas.

La responsabilidad y la autonomía que requiere el estudiante adulto en su proceso de aprendizaje, no equivale a un aislamiento autosuficiente ni a prescindir del diálogo. En mayor o menor grado sentirá la necesidad de recurrir a asesorías y otros medios, con lo cual, de momento y parcialmente cede su autonomía. Sin embargo, buscará una orientación que no ponga condiciones ni controles, y que le ayude a descubrir sus propios problemas, aptitudes y respuestas.

Las características de educación a distancia, como es la radio, nutre la autonomía del educando, considerándose de esta manera, una base muy importante para el aprendizaje independiente.

Dado que los educandos autónomos, según las investigaciones de Michael G. Moore, aprenden mejor en condiciones a distancia, es necesario preparar programas que los atraigan. La tendencia del educando es superar su dependencia del maestro; cuando esto ocurre, la proximidad de éste tiene efectos inhibidores, en tanto que su distancia ofrece autonomía y sus efectos son estimulantes.

Cabe aclarar que el autodidactismo no consiste en aprender solo o aislado, aprendemos de los demás, de nuestras experiencias, de lecturas, de los medios masivos de comunicación; aprendemos de lo que hacemos, de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo cotidiano por resolver todo tipo de problemas.

A lo largo de su labor como técnico, el ingeniero Escalante nos informó del caso de una joven de 21 años que, gracias al interés por terminar su secundaria, logró obtener su certificado y trabajar independientemente vendiendo joyería de fantasía, lo que le ha ayudado a sentirse más responsable y motivada por sus compañeras del curso.

Como vemos, el autodidactismo consiste más bien en la capacidad de asumir la responsabilidad personal de nuestro desarrollo intelectual y cultural. Esta capacidad es innata, no se adquiere de golpe; la desarrollamos gradualmente, con el apoyo de quienes nos han aventajado y buscando siempre acrecentar nuestra autonomía y capacidad de seguir caminos propios, de responder a las circunstancias e inquietudes personales.

El adulto es por definición el sujeto que ha logrado un nivel de autonomía en los campos de su vida familiar, laboral, social y política. Es por eso que un sistema educativo no puede ignorar este hecho y tratar al adulto como un escolar.

Lograr la autonomía en el desarrollo de una cultura propia implica apoyarse en quienes más han aventajado. Recurrir al apoyo de las instituciones resulta muy ventajoso, porque en ellas se encuentran caminos probados, guías que nos ahorran tropiezos innecesarios y pérdida del tiempo tan valioso para los adultos.

Esta autonomía, según Moore, se alcanza específicamente con el logro de determinadas aptitudes, conocimientos y habilidades. Entre los factores más relevantes se encuentra la curiosidad, el espíritu inquisitivo, la inquietud de averiguar siempre el por qué, el cómo. También es muy importante mantener la duda sana sobre nuestros conocimientos y buscar siempre confrontarlos con la experiencia, y con los puntos de vista distintos u opuestos. En este sentido, lo más importante es lograr un equilibrio entre la seguridad de uno mismo y la modestia, la humildad intelectual.

El estudio de la historia política y, sobre todo, de la historia de la cultura y de la ciencia, puede ser de gran utilidad para no sobrestimar nuestros logros y también para construir bases y horizontes que nos ayuden a escoger caminos adecuados de superación intelectual.

Un elemento fundamental del autodidactismo es el apoyo que el adulto requiere para poder asumir la responsabilidad de su educación. Sus experiencias y conocimientos, y los apoyos necesarios, son la base que le permiten decidir con autonomía las metas, el ritmo y las modalidades de su superación intelectual.

Los apoyos que el autodidacta de un programa de radio u otro medio masivo debe tener son: la orientación y el estímulo. El adulto analfabeta no sólo ignora determinados conocimientos que juzgamos valiosos; muchas veces ignora que no los sabe, desconoce su valor y el beneficio que puede obtener de ellos, no se percata de que puede adquirirlos con un esfuerzo razonable.

La tarea del INEA también es, por lo tanto, divulgar el valor de la educación y el conocimiento, informar sobre las oportunidades para adquirirlo y estimular a los adultos para que asuman la responsabilidad de su propia educación.

El autodidacta supone, además, el desarrollo previo de determinadas habilidades y adquisición de conocimientos. Son fundamentales las destrezas básicas, de lectura y escritura y su incorporación a la vida cotidiana, a la cultura propia. El autodidactismo, afirma Moore, supo el desarrollo de una actitud reflexiva, crítica, inquisitiva ante experiencias diarias y ante los mensajes de los medios escritos, la radio, la televisión, el cine, etc. Implica, asimismo, investigar, preguntar, plantear problemas, experimentar, transferir conocimientos previos a situaciones nuevas.

Pero es necesario conocer a los alfabetizados, saber qué piensan, por qué están aquí, sabemos que los adultos activos del programa educativo, presentan características diferentes: su edad, situación familiar, su oficio, sus intereses sociales, todas son variables que es necesario considerar.

Además sabemos también que los adultos acuden y permanecen en el programa que se ofrece en el INEA, siempre que el aprendizaje responda a sus intereses y esté relacionado con su vida cotidiana. Es indispensable que los responsables de los programas de radio,

específicamente, consideren los saberes, experiencias, las dudas y las inquietudes de los sujetos de este proceso.

Es por eso que el INEA y la estructura de solidaridad social en que se apoyan los programas de radio, tiene como tarea prioritaria, difundir el dominio de la escritura y de lecturas críticas. Para ello es fundamental apoyar a los adultos con programas y material didáctico acorde a los principios del autodidactismo y aprovechando la experiencia acumulada.

CAPITULO III

EL ANALFABETISMO: UNA HISTORIA DE CONFLICTOS Y LOGROS

Prestadores del servicio social ¡en marcha!

La alfabetización, según el investigador Alberto Gutiérrez, es una educación técnica en cuanto contribuye a conformar los instrumentos educativos; es funcional porque imparte capacidades que deben incrementar los ingresos adecuados; y es política, afirma, en el sentido de que transforma al que es impotente en alguien que contribuye y tiene poder.

La gran mayoría de los teóricos de la comunicación coinciden en señalar que la radio, como medio de comunicación educativo, tiene sus propios códigos de difusión que la diferencian del resto de los medios.

El proceso de creación y diseño de programas de alfabetización por radio, afirma la licenciada Ruth Valdivieso, jefa del estudio de grabación del INEA actualmente, implica conocer esos códigos y su lenguaje, ya que sin duda, existe una forma propia de escribir para la radio educativa, y una manera particular de concebir los mensajes radiofónicos que imprime autonomía frente a los modelos utilizados en otros medios.

La práctica en el servicio social, declara Verónica Corominas, ayuda a fortalecer la iniciativa de aprender y enseñar, es una retroalimentación que, en lo personal pienso seguir, actualmente estoy por unirme como maestra voluntaria en el programa de alfabetización del Instituto.

El objetivo de divulgar tales programas por medio de la radio, está unido al compromiso que los prestadores del servicio social del INEA desarrollan de una manera directa e indirecta en el Distrito Federal y en el interior de la República.

En este sentido, podemos afirmar que no hay apenas ninguna sociedad contemporánea donde no exista desde hace mucho tiempo la educación de adultos bajo diversas formas, aunque no siempre se reconozca su naturaleza específica, pero tampoco podrían citarse más que unos cuantos países en los que, hasta época muy reciente, el interés de estas actividades así como sus relaciones mutuas hayan sido tomadas verdaderamente en consideración. Aunque la educación de adultos se admitiese como servicio social, se veía en ella sobre todo una forma de poner remedio a las lagunas del sistema escolar de enseñanza.

John Lowe, en el libro La Educación de Adultos, perspectivas mundiales, afirma que la variedad de manifestaciones no eran comprendidas por la mayor parte de la gente, a excepción de algunos educadores perspicaces y celosos. Hoy ocurre todo lo contrario, dice Lowe, la educación de adultos ha salido del limbo y, al menos en teoría, sino siempre de hecho, ha asumido muchas funciones particularmente importantes.

Esta expansión de sus funciones ha sido acompañada de una ampliación en su contenido, de forma que podrían encontrarse sin duda en cualquier momento, dentro de un determinado organismo, personas dedicadas individualmente o en grupo al estudio de cualquier tema concebido por mente humana.

Con respecto a lo anterior, la licenciada Monserrat Soler, informó que la acción de los prestadores del servicio social dentro del estudio de grabación de radio del INEA, juega un papel muy importante en el desarrollo evolutivo de los educandos inscritos en el

Instituto. Sin embargo, enfatiza, la falta de un sondeo específico y adecuado para saber lo que necesita cada comunidad, ha hecho que disminuya el número de prestadores del servicio social, ya sea en el estudio de grabación, como en las comunidades urbanas y rurales de la misma Institución.

La colaboración de los prestadores del servicio social, tanto en el estudio de grabación de radio, como en las zonas comunitarias, es de gran ayuda para el INEA, agrega Soler, ya que se encargan, entre muchas otras cosas, de realizar campañas de alfabetización, su labor es indispensable; la participación comunitaria depende de las personas que quieran ayudar a la alfabetización.

Es así como la educación de adultos se traduce en portadora de los elementos que permitirán a la persona aprender por sí misma a orientar su propio aprendizaje, de manera que se convierta, según el investigador Arturo Sáenz, en actor y generador de su propio desarrollo, en búsqueda permanente de sí mismo con los demás y actuando sobre el mundo.

Debido a la poca penetración que tienen los programas de educación básica en el medio rural y su relativa utilidad y significación, el INEA promueve en este medio, servicios que incluyen otro tipo de orientaciones, según un documento oficial del INEA llamado: ¿Qué es el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos?. Así, de acuerdo también con el historiador Alberto Gutiérrez podemos encontrar:

a) Las misiones culturales: Estas son agencias de educación extraescolar. Cada una de ellas atiende entre 3 y 5 localidades rurales, comunicadas entre sí, durante periodos hasta de 3 años. Las misiones, afirma Gutiérrez, llevan preferentemente a cabo acciones de capacitación elemental, aunque también proporcionan asesoría en educación básica y desarrollan actividades de mejoramiento integral, para beneficio de las comunidades.

Cada misión está dirigida, enfatiza, por un maestro y cuenta con personal interdisciplinario con diversas especializaciones (trabajo social, enfermería, agricultura, carpintería, albañilería, etc.) cuyo nivel educativo promedio es de secundaria.

El señor José Luis González, uno de los maestros voluntarios, nos cuenta que su grata experiencia como colaborador en el programa, ha sido ver el progreso de los adultos que terminan su primaria o secundaria.

Actualmente existen 215 misiones culturales que gozan de un gran aprecio entre la población rural, debido a su tradicional apoyo a las comunidades desde que fueron fundadas en 1923. Como servicio adscrito a algunas misiones aparecen las Salas Populares de Lectura. Estos servicios se reorientaron en 1968 con el objeto de apoyar funcionalmente la alfabetización.

El propósito fundamental era, afirma Gutiérrez, estimular al lector recién alfabetizado a seguir aprendiendo por su propia cuenta, facilitándole material que lo capacite. Debido a la reorientación posterior que se dio a la alfabetización, estos servicios quedaron, en cierta medida, desaprovechados en su aspecto de atención de adultos, ya que en el presente tienen como actividad común brindar información bibliográfica a los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias.

b) Salas de Cultura: Este servicio se ubica en comunidades con rangos de población entre 800 y 2,500 habitantes. Alberto Gutiérrez afirma que su objetivo va encaminado a mejorar la calidad de vida de la comunidad a través de la promoción del hábito de la lectura y del aprovechamiento de la permanencia de técnicos y especialistas. Para ello, dice, este servicio fomenta la adquisición de los conocimientos, habilidades y tecnología que la comunidad demanda como necesarias y útiles para la solución de sus problemas.

Asimismo, enfatiza, la sala actúa como un centro promotor de actividades culturales, sociales y recreativas, además de apoyar la educación básica para adultos, sobre todo en su etapa de alfabetización. Con objeto de que la alfabetización sea de carácter funcional y de que se logren los objetivos planteados, las salas cuentan con una selección de materiales bibliográficos y audiovisuales que se apegan a las necesidades e intereses de los habitantes del medio rural.

Gracias a estos apoyos, Ramón Sánchez alumno inscrito al programa, afirma tener mayores conocimientos que han enriquecido su interés sobre la agricultura y mantenimiento del ganado en su población.

Sin embargo, reflexiona Gutiérrez, debido a la escasez de material adecuado para ese medio, se han emprendido, por un lado, acciones editoriales mancomunadas con otros sectores (nutrición, agricultura, deportes, etc.) y, por otro, se aprovecha la información que procede de las propias comunidades.

Pero, para un óptimo resultado, se hace evidente la necesidad de contar con un marco conceptual más completo y preciso acerca de lo que se pretende lograr dentro del campo educativo. De esta forma se facilitaría la integración coherente de la infraestructura creada y de los esfuerzos que en la materia se están realizando, así como la reordenación de aquellas acciones que han sido desvirtuadas.

Es sabido que la tendencia actual de la administración gubernamental consiste en la descentralización de las acciones y, hasta cierto punto, de las decisiones; sin embargo, esto puede multiplicar la heterogeneidad e incoherencia de las acciones educativas si no existe el marco referido.

Sobre la conceptualización de la educación para adultos, Arturo Sáenz afirma que, además de lo contenido en los instrumentos jurídicos de la materia y en las bases filosóficas para la educación mexicana en general, han surgido valiosas manifestaciones sobre la orientación de este tipo de educación. Así, plantea Sáenz, se encuentra que debe estar vinculada entre otros aspectos, con el mejoramiento de la calidad de vida, con la incorporación de las clases marginadas al desarrollo del país, con la participación consciente en el camino social.

Convendría pues, indica Sáenz, rescatar todas esas reflexiones y experiencias obtenidas en el campo, con el fin de plantear con mayor precisión ese marco conceptual.

El investigador e historiador Frank Smith en su libro De cómo la educación apostó al caballo equivocado, opina que para realizar dicho marco conceptual, es necesario admitir que los maestros formales del aula, los informales y por lo general menos reconocidos, los maestros del mundo exterior a la escuela y también esos maestros escasa o nulamente admitidos, son los autores de los libros que leemos y de donde hemos aprendido la mayor parte de nuestros conocimientos actuales.

Smith afirma que la alfabetización es más que el pasaje de información de una persona a otra; es la exploración de mundos de ideas y experiencias, tanto para el lector como para el escritor.

Un problema importante que se debe destacar es el extraído de la tesis de maestría de la comunicóloga Alba Martínez Olivé, citada en la revista Educación de Adultos, el cual fue obtenido gracias a las experiencias de los prestadores del servicio social, donde afirma que existe una arraigada conciencia de la necesidad de certificados escolares y cada vez

queda más claro, aunque no de manera suficiente, que la alfabetización en las mujeres es más alto.

Sin embargo, cita Martínez Olivé, la escuela no es ajena a la deserción de las alumnas. Aunque se basa en un discurso igualitarista, forma parte de la misma cultura “patriarcal” que el resto de la sociedad. La situación de las mujeres está sufriendo profundos cambios, aún complicados. De una u otra forma, en su accionar cotidiano la escuela reproduce los patrones “estereotipados” de género asignados a niños y a niñas y, sobre todo, no considera acciones destinadas a modificar, por lo menos en las aulas, actitudes opresivas hacia las niñas.

No todas las alumnas logran sentir que la escuela es su lugar. Las menos favorecidas social y económicamente, son las niñas cuyas familias son de reciente incorporación al medio urbano, con profundas raíces campesinas y sin tradición de escolarización femenina, tienen graves dificultades para aprender la dinámica escolar. Al no incorporarse al uso del aula con la misma rapidez y facilidad que otras alumnas cuyas madres y hermanas fueron escolarizadas, la escuela las toma como incapaces, las margina: finalmente terminan por desertar.

Las actuales condiciones sociales, económicas y políticas ponen en marcha la respuesta cultural e ideológica más simple, es decir, la más arraigada en las creencias de las personas: la idea de que las mujeres son propiedad de la familia y pueden ser “usadas” para resolver problemas inmediatos. Por ejemplo, si un familiar enferma, siempre hay una niña en casa que, “naturalmente”, puede dejar la escuela y ocuparse de él. Si la anciana abuela viuda y no puede valerse por sí misma, ahí está la nieta que la atenderá de tiempo completo. Carmen Laguna, una joven incorporada a un grupo de alfabetización del INEA,

nos contó su caso que ilustra lo dicho. Fue inscrita a la escuela, pero sólo pudo cursar el primer grado y parte del segundo y luego desertó, pues la abuela quedó sola y la asignaron para cuidarla.

Cuando la abuela murió ella tenía 14 años y su familia la envió a la Ciudad de México para que ayudara a una tía. Este “ayudar” quiere decir, en realidad, que ella es la encargada del trabajo doméstico, por el que no recibe paga, pues se entiende como un “favor”, aunque incluya jornadas agotadoras que comienzan a las 4 de la mañana.

Este es sólo un breve recuento de los orígenes del problema del analfabetismo femenino que, como vemos, está profundamente ligado a la situación generalizada de opresión en que viven las mujeres, generalmente de escasos recursos.

Martínez Olivé asegura que en un mundo que valora fundamentalmente la actividad pública que tiene el varón como modelo, las actividades femeninas, restringidas a lo privado, se consideran no valiosas por no ser productivas. Es así como adquieren una identidad devaluada y subordinada; consideran al hogar su espacio propio y a los hijos su realización.

Toda la información anterior fue recabada por los prestadores del servicio social, es por eso que la realización del trabajo que desempeñan es muy importante, ya que la mayoría son jóvenes mujeres que se preocupan por transmitir sus inquietudes de superación; a través de los programas de radio, los prestadores del servicio social que colaboran para el INEA realizan cápsulas informativas, algunas especialmente para mujeres amas de casa.

Gracias a este proceso de aprendizaje, los coordinadores técnicos del INEA y los agentes voluntarios se convierten en promotores del autodidactismo. Sin duda, apunta Alba

Martínez Olivé, un requisito para el desempeño de esta función es que ellos mismos lo ejerzan, que asuman la responsabilidad de desarrollar su cultura propia, experimentar esta posibilidad será mejor motivación para desempeñar su función de guía y apoyo de adultos autodidactas.

En la estructura del INEA, los coordinadores técnicos, afirma Martínez Olivé, son un elemento fundamental en estos apoyos. Su convicción acerca del valor de la educación y del conocimiento es la fuente del estímulo que requieren los adultos y los promotores voluntarios que los apoyan de manera solidaria en su educación. Su experiencia, formación y dominio de los programas del Instituto, constituyen la base técnica requerida para poner en práctica el autodidactismo y el apoyo solidario.

Como es el caso de Carlos Avila, promotor voluntario que a sus 25 años de edad es un joven emprendedor con deseos de convertirse en un maestro titulado, y así continuar su labor de aprendizaje.

La evolución de la labor educativa, tanto personal como por radio, constituye un valioso recurso para identificar los métodos y las condiciones que favorecen el aprendizaje, por ello, los educadores de adultos necesitan desarrollar una actitud permanente de observación y análisis con el objetivo de asegurar la calidad del proceso educativo. Hablar de la calidad del proceso educativo, es hablar de mejores opciones en la educación, tanto básica como profesional. El INEA enfoca todo su potencial educativo en áreas de alfabetización personalizada y por radio, siendo ésta última, el punto esencial para un mejor desarrollo en la educación.

Educación no tiene límites.

Concebida la educación de adultos dentro de una perspectiva amplia en términos de los roles que tiene que asumir y de las funciones que debe cumplir, el educador que se desempeña como animador de acciones en ese contexto, deberá tener como características fundamentales, opina Guillermo A. Medina, en el libro: Vasco de Quiroga: educador de adultos, los siguientes puntos a considerar:

- Vocación bien definida para el desarrollo de la labor educativa con personas adultas.
- Capacitación en relación con la psicología del adulto y sobre la forma de responder adecuadamente a su comportamiento.
- La capacidad de comprensión de los intereses, necesidades y expectativas de los educandos adultos.
- Dominio de técnicas de trabajo grupal.
- Sólida preparación académica que lo habilite para una adecuada interpretación de los programas educativos, para la aplicación de métodos, estrategias e instrumentos de aprendizaje, propios de la educación de adultos.
- Aptitud para desarrollar en los adultos el interés y la capacidad de “aprender a aprender, aprender a desaprender y aprender a reaprender”, entre otros.

En contraste con la educación de los jóvenes, que tiene el peligro de absorber unos recursos ya insuficientes y retardar el progreso, hoy se considera que la educación de adultos es un factor más poderoso de aceleración del desarrollo económico.

Actualmente se asigna otra función a la educación de adultos: ayudar a las sociedades a adaptarse a los efectos de la evolución social. En algunos medios allegados a la educación, afirma Medina, se tiende a considerar la evolución social como un fenómeno exclusivamente contemporáneo. Se puede demostrar que esta apreciación es errónea. La impresión de estar sobre “arena movediza” es tan antigua, al menos en algunas sociedades, como la Revolución Industrial.

Lo que es nuevo es la rapidez del ritmo, la complejidad y la irreversibilidad del cambio y el hecho de que ninguna sociedad se libra de las consecuencias del progreso tecnológico. La capacidad personal y las características presenciales de un medio de comunicación masivo como la radio, jamás se habían acreditado tan sensacionalmente, ni habían demostrado ser tan necesarias para la población alfabetizada como actualmente se ha visto en nuestro país.

Las sociedades no pueden permanecer inmutables, pero tampoco pueden soportar cambios demasiado bruscos. Mal que bien, necesitan ser conscientes de los peligros que les amenazan constantemente y encontrar el modo de hacerles frente, pero miran al mismo tiempo al horizonte de donde pueden surgir nuevos retos. A este respecto, dice A. Toffer, citado por John Lowe en el libro La Educación de Adultos, perspectivas mundiales :

“La tecnología de mañana no debe producir millones de hombres escasamente instruidos y dispuestos a ejecutar al unísono unas tareas indefinidamente repetidas; tampoco producir hombres que obedezcan sin rechistar las órdenes recibidas, porque saben que han de plegarse mecánicamente a la autoridad si quieren ganar el pan; sino unos hombres capaces de juzgar críticamente, capaces de abrirse camino en un entorno nuevo para ellos, capaces de captar rápidamente las nuevas relaciones implicadas en una realidad que

evoluciona con rapidez . Le hacen falta unos hombres que, según la fuerte expresión de C: P: Snow, tienen el futuro en los huesos”.

Por su parte, H. L. Miller, citado por el mismo autor, recalca que en la actualidad se piensa generalmente que la adquisición de conocimientos favorecerá la captación de las “nuevas relaciones” y la solución de problemas.

Una aportación más al respecto es analizada por Pablo Freire, quien afirma que el proceso de alfabetización, al ser una acción cultural liberadora, es un acto de conocimiento en el que el alumno asume el papel de sujeto cognoscente en diálogo con el educador.

Con el paso del tiempo, se ha estimado un marcado nivel de ascenso en la alfabetización en todo el país, sin embargo, se ha visto que, si bien ha disminuido la tasa de analfabetismo respecto del total de la población, gracias a la expansión de la escolarización, esta expansión no ha podido provocar, debido al crecimiento vegetativo de la población, la reducción en términos absolutos, de los usuarios de los servicios de educación de adultos. Para seguir con este propósito, la radio ha sido utilizada por el INEA como medio de educación y ha contribuido enormemente a disminuir el porcentaje de analfabetización en México.

La educación organizada de adultos, históricamente ha padecido los efectos de la falta de recursos y de apoyo logístico, pese a esto, parece estar por fin en situación de llegar a ser en numerosos países, un sector con entidad propia dentro del sistema educativo, gracias a los avances tecnológicos con los que actualmente se cuenta.

En resumen, el papel principal de la educación de adultos no es transmitir información, sino ayudar a inducir una modificación del comportamiento, para este fin, la radio es un medio ideal de educación directa, ya que en el individuo se desarrollan la

motivación y la responsabilidad, la cual transforma o, en su caso, afirma el comportamiento en cada uno de ellos.

La educación de adultos, según Francisco Portillo, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, es un problema muy serio y delicado, es necesario tratarlo con decisión y fuerza para combatirlo.

Educación de adultos... ¿para quién?

Antes de profundizar en aspectos más teóricos sobre la educación de adultos, es importante definir que uno de los rasgos distintivos que presenta el alumno adulto a juicio de John Lowe, es la libertad para participar en las actividades a las que tiene acceso, así como a obligarse o a retirarse cuando le plazca.

Según Lowe, el alumno adulto considera preciosas las horas que dedica al estudio y cuenta con que sean utilizadas para fines constructivos; en este aspecto se parece a muchos estudiantes de la enseñanza superior actual. Si le parece que lo que se enseña no está vinculado con su experiencia personal o no le será provechoso, especialmente para su futuro inmediato, es casi seguro que lo despreciará. También opina que igualmente rechazará las informaciones y las ideas que no llega a comprender, aún a costa de un esfuerzo considerable, o que están en contradicción con sus convicciones íntimas. Asimismo, aprovecha cada vez más los numerosos medios modernos de enseñanza que existen actualmente para seleccionar el método que adoptará. En el caso de la alfabetización por radio, el individuo simplemente cambiará de estación y no tomará en cuenta las asesorías que se imparten en cada delegación. Carlos Avila afirma que, después de un mes

de laborar como promotor para el instituto, pudo darse cuenta que la deserción de alumnos que toman sus clases por radio es mínima, ya que las comodidades que proporciona este medio son apreciadas por la mayoría de los inscritos. La radio en estos casos, es un medio muy manejable , es posible escucharlo en cualquier lugar, así como elegir el programa y la hora deseada sin tener que cumplir con un horario establecido. El espaciamento de sus estudios depende de la urgencia de sus ocupaciones profesionales y de sus obligaciones familiares.

El tipo de relación que mantiene con su profesor (en clases personalizadas), afirma Lowe, es muy diferente de lo que existe entre el adolescente y su maestro. La autoridad del profesor depende exclusivamente de la competencia de éste, dado que no se puede hablar de sanciones y que, a veces, fuera de la clase, es el alumno quien tiene el estatus socioeconómico más elevado. Puede no haber entre ellos una diferencia notable de edad y es posible que muchas veces el alumno tenga una experiencia superior a la del maestro. Tiene de sí mismo una idea que el profesor debe respetar; puede estar animado por un vivo deseo de aprender, sin que por ello consienta que se le trate como alumno. Un ejemplo de lo anterior lo podemos constatar en la experiencia del alumno José María Acosta, que opina que la diferencia de edades entre el alumno y su maestro no importa, sino el mar de conocimientos que él puede aprender de su educador. En cambio, con la alfabetización por radio, el alumno se identifica con una voz sin importar la edad, sólo se introduce en sus libros al seguir el programa dentro de la comodidad de su hogar o al realizar otras actividades. De esta manera, la educación personalizada y por radio, difieren en su proceso de acción, mas no en su contenido.

En las dos modalidades antes mencionadas, es probable que predomine el sentido de ayuda mutua y no el sentido de competitividad más propio de los jóvenes; partiendo de su propia experiencia, los estudiantes adultos se prestan frecuentemente a enseñarse unos a otros y a realizar trabajos colectivos.

La alfabetización (personalizada y por radio) está dirigida principalmente a los grupos sociales que cuentan con menores probabilidades, ya sea de tener acceso al sistema escolar o de permanecer en el mismo hasta completar su educación básica. Para los primeros, afirma el investigador Carlos Alberto Torres, se diseñan programas de alfabetización, mientras que para los segundos se impulsan programas destinados a completar los niveles primario y medio básico (educación general básica).

A pesar de los esfuerzos antes mencionados, los adultos analfabetas suelen ser marginados del sistema escolar, así como de muchas otras instituciones de importancia central en el sistema social. Como no tuvieron educación formal, sus posibilidades de ascenso social son mínimas o nulas y, de igual modo, lo son las de presionar para obtener una educación especial a su favor. Para otra entrevistada (30 años), los problemas desencadenados por la muerte de su madre, la expulsaron de la escuela en el transcurso del segundo año de primaria, impidiéndole de esta manera laborar en alguna institución, por lo que se convirtió en la “ama de casa” con un padre y un hermano a su cargo.

Un estudio exhaustivo sobre la educación de adultos, se menciona en el libro Ensayo sobre la Educación de Adultos en América Latina, el cual llegó a la conclusión de que la educación de adultos en general debe tender a:

1.- Desarrollar al máximo las potencialidades individuales, otorgando al educando adulto la autoconciencia de sus posibilidades y límites, así como las habilidades políticas necesarias para el desempeño de su papel ciudadano.

2.- Formar en el educando adulto el juicio crítico y la conciencia histórica, que le permitan interpretar correctamente el desarrollo económico, político y social del país, así como su vinculación con otras naciones y su papel con el contexto internacional.

3.- Mejorar la calidad de vida de los mexicanos. Para ello, es conveniente insertar orgánicamente los servicios institucionales de educación para adultos con los demás planes gubernamentales, especialmente los que pretenden mejorar la salud y las condiciones de vida de los mexicanos.

4.- Lograr que el adulto, más que un conjunto de conocimientos básicos, aprenda a aprender, es decir, alcance a desarrollar los hábitos del auto-aprendizaje.

5.- Generar una participación creativa, organizada y solidaria en los procesos sociales que incumben a los adultos.

También el estudio se centró en las características del sujeto a quien se dirige la acción educativa, ya que resulta prioritario conocer los diferentes perfiles de adultos que firman nuestro país, poniendo especial atención en las necesidades educativas que cada uno de ellos exprese.

Al atender la diferenciación de perfiles y necesidades, se requiere la definición de estrategias educativas diversas. Se ha observado hasta ahora, según Arturo Sáenz, que se realizan acciones en diferentes campos (educación básica, capacitación para el trabajo, extensión agrícola, etc.); sin embargo, también se ha percibido que no siempre fueron orientadas hacia el medio en donde se requerían. Asimismo, fue posible notar la ausencia o

poca promoción de acciones dirigidas a ciertos estratos de adultos, como es el caso de los padres de familia. En un esquema más amplio, los servicios se podrían diferenciar en función de:

- a) El medio (zonas rurales, urbanas, marginadas, de desarrollo potencial).
- b) La edad.
- c) La necesidad concreta (capacitación para el trabajo, capacitación en el trabajo-obrero o campesino, alfabetización, educación básica formal, educación para la salud, educación para la familia, extensión cultural, etc.).

Naturalmente, afirma Sáenz, todos estos factores tendrían que ser analizados de manera conjunta, a fin de considerar las necesidades concretas en todos los medios y para todos los intereses y condiciones de la población adulta. A partir de la delimitación de estrategias se obtendría probablemente una regionalización para la aplicación de procedimientos, técnicos, métodos y contenidos.

Un requisito fundamental en esta regionalización, sería que la transmisión de los contenidos diferenciados estuviera orientada por los objetivos y procesos que se pretende lograr. Asimismo, afirma Arturo Sáenz, se deberían tomar en cuenta, en todos los casos las consideraciones metodológicas y organizativas que demandan las propias características en los educandos adultos.

Mucho se ha hablado sobre el analfabetismo, confundiéndose en la mayoría de los casos con la ignorancia. El psicólogo Joao Bosco Pinto, señala que la palabra analfabeto está casi siempre acompañada de connotaciones peyorativas, tales como ignorante o infantil. Por no saber leer ni escribir, el adulto es considerado como niño que aún no ingresó a la escuela. Es un hecho sabido que en la sociedad letrada, ser analfabeto tiene múltiples

consecuencias. En lo económico, contribuye a la marginación y sobreexplotación del analfabeto; en lo político, a la negación o por lo menos a la disminución de sus derechos políticos; en lo psico-social produce efectos negativos sobre su autoestima.

El analfabetismo, en síntesis, produce consecuencias negativas, pero éstas no deben ser confundidas con el concepto mismo. De acuerdo con el diccionario Larousse, analfabeto quiere decir: persona que no sabe leer ni escribir.

Por los papeles que ocupa en la sociedad de donde se origina, por la experiencia existencial que acumuló, el analfabeto no puede ser concebido como un ignorante.

Este caso es más común en las mujeres analfabetas, son el sector más afectado por las consecuencias de no saber leer y escribir. En este grupo poblacional el analfabetismo no solamente ha sido erradicado, sino que continúa reproduciéndose. Las mujeres iletradas se encuentran fundamentalmente en el área rural y en las zonas urbanas marginadas. Este fenómeno se observa en México y en el mundo entero. Sin embargo, a juicio de la comunicóloga Alba Martínez Olivé, el acceso elevado de la mujer a diversos niveles de educación, es un fenómeno notable de esta mitad de siglo. A pesar de esto, las estadísticas sobre la incorporación femenina a los procesos educativos, según Martínez Olivé, se deben leer con cuidado, pues pueden dar lugar a pensar que se ha resuelto el problema cuando, en realidad, no es así. Hoy se escolarizan muchas más mujeres que antes.

La misma autora, asegura que aún existen en muchos países, leyes que impiden la segregación educativa por géneros y, a pesar de todo, el analfabetismo femenino crece de manera constante y duplica o triplica al masculino, aun cuando, aparentemente, el acceso a los servicios educativos es igualitaria. Asimismo, asegura, en nuestro país no hay ningún tipo de restricción legal para que las mujeres puedan ingresar a la escuela y obtener los

beneficios de la educación. Sin embargo, dentro de la sociedad de que el varón es quien debe ir a la escuela, ya que es él quien va a mantener a la familia, y las mujeres deben quedarse a atender a los hijos.

Esta respuesta fue la más común, cuando en el transcurso de las entrevistas realizadas en el marco de la investigación “Mujer, vida cotidiana y analfabetismo”, citadas en la tesis de maestría de Martínez Olivé, se preguntaba a las mujeres, a quién consideraban prioritario dar educación escolar, si a los varones, a las niñas o ambos. El trabajo realizado en dicha maestría, dio la pauta para generar más investigaciones. Martínez Olivé menciona el caso de una joven de 23 años que, al ver que sus dos hermanos sí estudiaban y que ella, por ser la única mujer de la familia, tenía que encargarse de los quehaceres de la casa y de la atención de ellos, no hizo ningún esfuerzo por inscribirse en los grupos de alfabetización, según la joven, no es necesario, ya que su vida está dedicada al hogar.

Como se mencionó anteriormente, existe una arraigada conciencia de la necesidad de obtener su certificado escolar por parte de hombres y mujeres, y cada vez queda más claro que, aunque se piense natural, la mujer se debe ocupar sólo del hogar y de los hijos en el medio rural, de esta forma se ven obligadas por la contundente realidad a desempeñarse en espacios fuera del hogar, y así obtener una paga “extra”, aparte del trabajo remunerado del varón.

Es así como la pregunta con la que comenzamos la última parte del presente trabajo: Educación de adultos ¿para quién?, nos hace reflexionar ante la incógnita que la sociedad ha implantado en la actualidad: ¿para quién es la educación, para el hombre o para la mujer? Ahora podemos responder que la educación es para toda aquella persona que desee superarse.

Si bien el hecho puede ser personal, las condiciones que lo desencadenan están inscritas en un contexto que abarca mucho más que el caso particular y que es igual para muchas personas.

Un esfuerzo permanente.

El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos a través de los programas de radio, promueve, asegura la licenciada Monserrat Soler, jefa del estudio de grabación de radio de 1992 a 1995 en el Instituto, la participación de los adultos en los problemas actuales que atañen su comunidad, así como en las actividades que el INEA realiza, como son, opiniones sobre las cápsulas informativas, llamadas telefónicas y sugerencias por correo para mejorar la programación; con base en la información anterior y encuestas realizadas en cada una de las delegaciones regionales del INEA, se realizan estadísticas, las cuales ayudan a dar un panorama más amplio sobre la situación actual de la educación en México.

A principios de 1997 el Instituto elaboró un programa que se incluyó en el documento del INEA llamado: La educación de los adultos en el marco de la Modernización Educativa, en el que se habló de los frutos obtenidos en los dos años anteriores, donde se alfabetizó en el D.F., cerca de un millón de adultos, lo que representa el 70% del total realizado a nivel nacional, lo anterior se incluyó en estadísticas que delimitan, primeramente, los resultados divididos por sexo, (Tabla A); posteriormente por rango de edad, (Tabla B); luego por estado civil, (Tabla C); por ocupación (Tabla D); y, finalmente,

por modalidad. Como podemos ver aún falta mucho por hacer, pero es una gran satisfacción observar en las estadísticas un avance paulatino en el interés por la superación.

Armando Ramírez, alumno inscrito actualmente al programa, afirma que el estar casado no implicó ningún obstáculo para él ni para su esposa el seguir estudiando, ya estamos por finalizar nuestra secundaria, afirma, creo sinceramente que el Instituto realiza un gran esfuerzo y quisiera felicitarlos por tan noble labor.

De los programas de radio realizados hasta la fecha con más éxito han sido: "Nunca es tarde", "Nuestras palabras", "Es tiempo de aprender" y "El mundo de las letras", los cuales no han desaparecido, siguen hasta el momento transmitiéndose con algunas variaciones de acuerdo con las disposiciones de la SEP.

De igual forma, afirma Soler, existen escuelas diurnas donde también pueden obtener su certificado por medio del Instituto en un año y medio o menos, posteriormente, se les incorpora a una carrera técnica que no cuesta absolutamente nada.

Pese a lo anterior, Soler plantea la problemática de una débil producción teórica y metodológica, y también que las hipótesis sobre el desarrollo reciente de la educación de adultos y sus perspectivas futuras difieren, en algunos casos, rotundamente.

Hay diferentes concepciones sobre aspectos, dice, como la utilidad y el valor económico de la alfabetización, y la educación de adultos en general; así como la vinculación de ésta, con el desarrollo económico y social, las alternativas teórico-metodológicas, la organización y administración de los sistemas, el perfil educativo de los alumnos, la información de los docentes, promotores, coordinadores, y así sucesivamente.

Por su parte, el ingeniero Raúl Escalante, opina que sólo cambios muy considerables del proyecto político dan importancia a la educación de adultos, y debe subrayarse que no siempre eso ocurre porque los grupos beneficiados hayan adquirido realmente mucho más poder. Más que eso, dice Escalante, lo que pasa es que nuevos grupos dirigentes perciben que el analfabetismo es un obstáculo al progreso económico del país y particularmente a la industrialización, o que es un obstáculo a la integración nacional o ambas cosas.

La necesidad de integrarlos para que sirvan al proyecto político de otros grupos sociales, continúa, es lo que cambia la situación tradicional en materia de educación de adultos.

En cualquier momento, sin duda, es de gran utilidad el apoyo de instituciones culturales, las que se han especializado en conservar y sistematizar los logros de la cultura humana: institutos, universidades, museos, bibliotecas, etc.

Gracias al apoyo de instituciones como la UNAM, IPN, UPN entre muchas otras, el INEA realiza los programas de radio apoyándose en información bibliográfica, hemerográfica, grabaciones y videos. Estos materiales sirven de apoyo adicional para complementar los programas, algunos acompañados de efectos especiales. El CONACYT, afirma la licenciada Monserrat Soler, ha proporcionado el apoyo de locutores e información necesaria para los programas científicos. Cada vez se buscan alternativas para hacer más amenos los programas de radio, y más ricos en información actualizada.

Pese a lo anterior, afirma Soler, no se puede evitar el rezago educativo que ataca los propósitos del instituto, es por eso que la búsqueda de mejores alternativas para la

educación siguen y seguirán en pie para mejorar la situación. La radio, como medio de comunicación educativo, tiene todavía mucho que hacer para combatir el analfabetismo.

Podemos seguir trabajando, afirma Ruth Valdivieso, pero necesitamos el apoyo de la comunidad para evitar la deserción.

ADULTOS ALFABETIZADOS

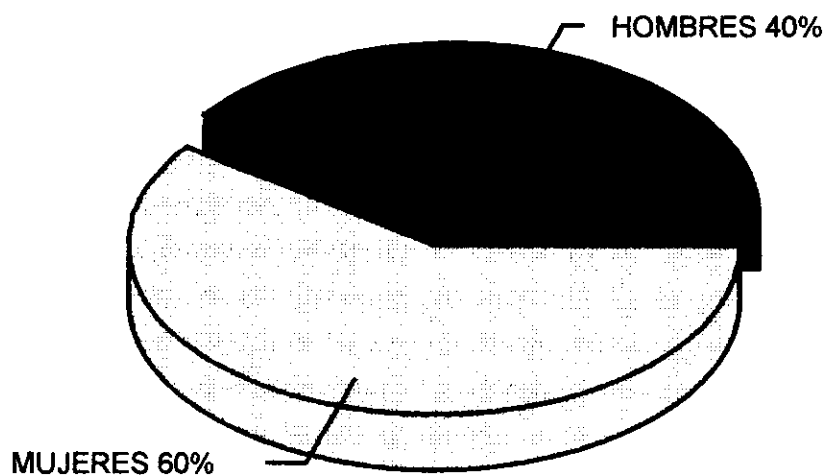


TABLA "A"

ADULTOS ALFABETIZADOS POR RANGO DE EDAD

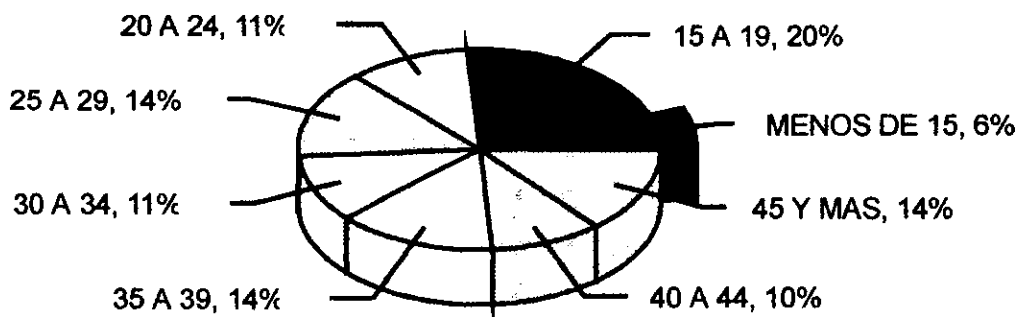


TABLA "B"

ADULTOS ALFABETIZADOS POR ESTADO CIVIL

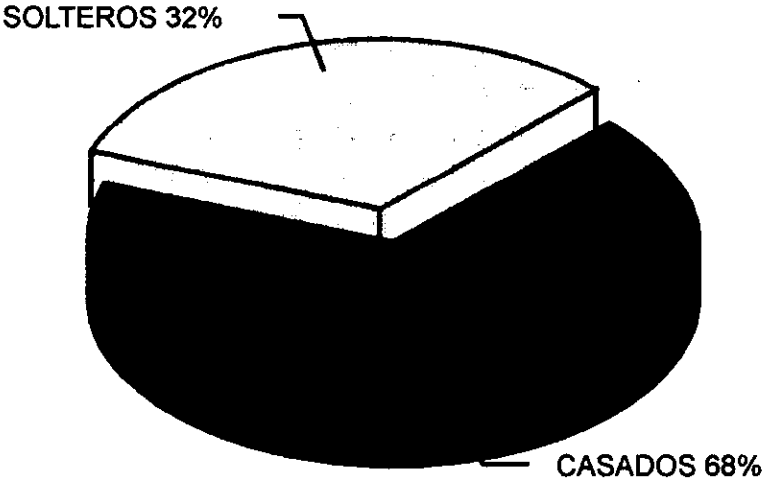
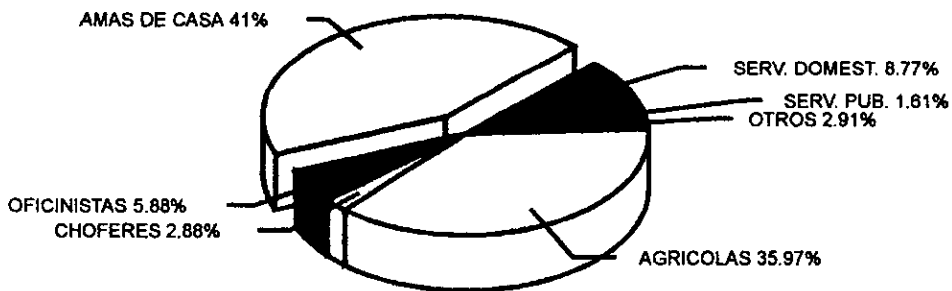


TABLA "C"

ADULTOS ALFABETIZADOS POR OCUPACION



ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

TABLA "D"

ADULTOS ALFABETIZADOS POR MODALIDAD

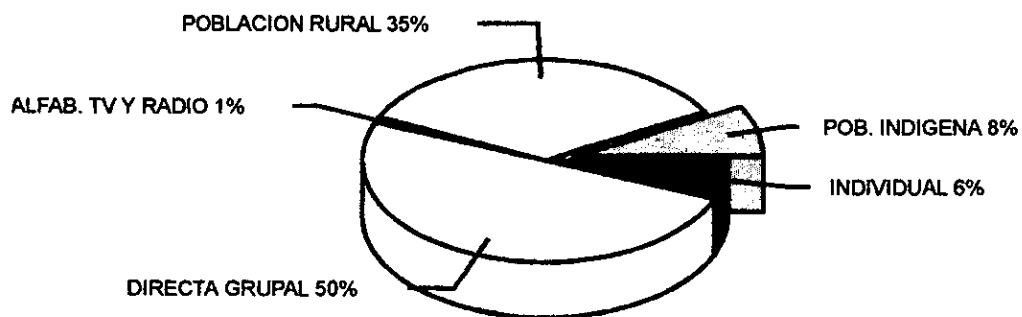


TABLA "E"

CONCLUSIONES

Durante la realización del presente trabajo se han podido clarificar algunos de los elementos que intervienen en la prevalencia del analfabetismo en nuestro país, la mayoría de los alfabetizados, si no es que en el 100%, destaca una situación económica muy baja en la que se desenvuelven los adultos sujetos a estudio.

Resulta importante enfatizar que el analfabetismo es un problema social que está determinado por el modelo de desarrollo económico adoptado por nuestro país. En consecuencia, asumirlo como un fenómeno aislado, independiente y propio de cierta parte de la población ha dificultado la efectividad de los programas gubernamentales orientados a reducir o eliminar el analfabetismo en México.

La reducción de la alfabetización al aprendizaje del alfabeto y la adquisición de las habilidades mínimas de lecto-escritura y manejo de las operaciones básicas, deja de lado el entorno socioeconómico y político en el que se aplican los programas de alfabetización y los que rodean a los sujetos que en su edad escolar no tuvieron oportunidad de incorporarse al sistema educativo nacional.

Cada proyecto educativo realizado por el INEA, se ha tratado de adaptar a las circunstancias y lineamientos dictados por las políticas sexenales, en las cuales ha prevalecido la atención al analfabetismo como un fenómeno aislado, sin embargo, basándonos en declaraciones obtenidas por parte de dirigentes del instituto, podemos observar que el caso de la alfabetización en general, no ha sido estudiada a profundidad, ya que las bases pedagógicas con las que se guía el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos son casi las mismas desde 1988.

La problemática va más allá de una simple investigación metodológica, ya que existe una falta de planeación del servicio, de manera que la presente investigación está enfocada no sólo en las condiciones económicas y sociales de los adultos, sino en las metodologías y estrategias que el instituto utiliza a fin de precisar los resultados.

Pese a lo anterior, el INEA sigue en pie, empleando a gente joven con nuevas propuestas, dejando de lado algunos obstáculos como la intransigencia y la falta de un panorama más amplio de comprensión del adulto.

Si bien es cierto que resalta una falta de continuidad de las estrategias de los alfabetizadores, es preciso señalar que el INEA sigue buscando alternativas viables para una mejor alfabetización.

En relación a la influencia del contexto socioeconómico en la vida del individuo, ésta es determinante debido a que la población se encuentra dividida entre los que tienen recursos económicos y los que carecen de ellos.

La población que cuenta con mejores condiciones de vida tiene, por lo general, un mejor desempeño en las tareas que emprende. Para la población de menores recursos el trabajo y su aprendizaje educativo principalmente, se ven limitados al carecer de lo básico para vivir.

Es así como el analfabetismo ha llegado a afectar al país, ya que un sector muy amplio de la población no tiene escolaridad ni otro tipo de preparación que contribuya a realizar actividades productivas mejor remuneradas. Esto los margina en relación al resto de la población para la obtención de empleo y la distribución de la riqueza.

De aquí la necesidad de este trabajo, de partir desde la evolución de la educación en México en sus inicios hasta el siglo XX, para obtener una visión más amplia del desarrollo

de la educación en nuestro país y conocer por todo lo que ha pasado para ser lo que es hoy, y así difundirlo y preservarlo.

Para este propósito, se ha contado con la participación de los medios de comunicación y la radio ha sido un instrumento importante para el INEA ya que con él se ha identificado y difundido en todo el país.

Mucho se ha hablado de las estrategias de educación y la problemática de homogeneización en la educación básica; he aquí una solución viable para la difusión del aprendizaje: la radio.

La radio ha constituido, al paso de los años, no sólo un medio de información y entretenimiento, es ahora un instrumento de educación poco explotado y aceptado por la mayoría de las instituciones educativas. Es necesario que éstas, permitan la utilización de medios de comunicación como la radio, para difundir la educación, evitar los esquemas estereotipados en un salón de clases; lo importante es difundir la cultura, que llegue a gente de todo estrato social y etnias.

El analfabetismo en México ha sido uno de los problemas que no se ha podido erradicar, todavía existen 6 millones de adultos analfabetas y más de 13 millones de alfabetizados que no han terminado la primaria.

Es así como el propósito de la educación para adultos, de acuerdo a un documento oficial del INEA llamado: ¿Qué es el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos?, es unir la voluntad del educando con diversas alternativas que, al elevar su nivel cultural, contribuyan al mejoramiento de sus condiciones laborales, sociales y económicas.

Mientras no exista un cambio radical en la alfabetización del país, en la distribución equitativa de la riqueza y de derechos, el analfabetismo seguirá avanzando, es necesario

ahora hacer hincapié en las necesidades que como país tiene México, utilizar todos los medios de difusión para esparcir la cultura, a medida que siga creciendo este fenómeno, seguirá también incrementándose un retroceso en el desarrollo de nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

BAZANT, Milda, Debate pedagógico durante el porfiriato, Editorial El Caballito, SEP, CULTURA, CONAFE, México 1985.

BOND, Fraser, Introducción al periodismo, Editorial Limusa, México 1990.

BORREGO, Salvador, Periodismo Trascendente, Editorial Jus, México 1973.

CENTRO de Estudios Educativos, Ensayo sobre la Educación de los Adultos en América Latina, Editorial CREFAL, México 1982.

COLEGIO de México, Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México, TOMO I, II, III, SEP, México 1994.

FCHMELKES, Carina, Manual para presentar proyectos e investigación, UNAM, México 1988.



FREIRE, Paulo, ¿Extensión o comunicación?, Editorial SigloXXI, México 1979.

GUAJARDO, Horacio, Elementos de periodismo, Biblioteca del periodista, Editorial Gernika, México 1980.

KAPLUN, Mario, A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa, UNESCO/ORELAC, Santiago de Chile, 1992.

LEÑERO, Vicente y Marín, Carlos, Manual de Periodismo, Editorial Trillas, México 1988.

LOPEZ, Gerardo, Aportaciones indias a la educación, Editorial El Caballito, SEP; CULTURA; CONAFE; México, 1985.

LOWE, John, La educación de los adultos: perspectivas mundiales, Editorial Sigueme UNESCO, París 1976.

QUINTANILLA, Susana, La educación en la utopía moderna. Siglo XIX, Editorial El Caballito, SEP; CULTURA; CONAFE; México 1985.

REBEIL Corella, Ma. Antonieta y otros, Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio, Editorial Trillas, México 1991.

ROJAS Avendaño, Mario, El reportaje moderno, Antología FCPS UNAM, México 1976.

ROMO Gil, Ma. Cristina, Introducción al conocimiento y práctica de la radio, Editorial Diana, México 1987.

SIRVENT, Carlos, El sistema nacional de educación para adultos. 1975-1978, Centro de Investigación para la Integración Social, (CIIS), México 1979.

SMITH, Frank, De cómo la educación apostó al caballo equivocado, Editorial Avin, Argentina 1995.

YASCO de Quiroga: Educador de Adultos, Editorial CREFAL COLMICH, México 1984.

MARTIN Vivaldi, Gonzalo, Géneros Periodísticos, Editorial Paraninfo, Madrid 1979.

VOLPINI, Federico, Diseño de programas en radio. Guiones, géneros y fórmulas, Editorial Paidós, Barcelona, Buenos Aires y México 1995.

HEMEROGRAFICAS

EDUCACION de los Adultos, Segunda época, Año 2, INEA, SEP, Nov. - Dic. 1990, México D:F: No. II.

EDUCACION de los Adultos, Segunda época, Año 2, INEA, SEP, Enero - Feb. 1991, México D.F., No. III.

EDUCACION de los Adultos, contexto y desarrollo importantes, Segunda época, Año 2, INEA, SEP, Enero - Feb. 1993, México D.F., No. V.

La alfabetización, bien social mal distribuido, dicen investigadores, LA JORNADA, 17 de mayo de 1997, página 40.

Ochocientos mil jóvenes con rezago educativo: Carranza, LA JORNADA, 14 de febrero de 1997, página 18.

DOCUMENTAL

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Editorial Porrúa, S.A., 86ª Edición, México 1989.

CONAFE: Una década, México D.F., 1981.

Diario Oficial de la Federación, 31 de agosto de 1981.

La educación de los adultos en el marco de la Modernización Educativa, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, México 1991.

Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, Editorial Porrúa S.A., México 1985.

Memoria de gestión del periodo comprendido entre Diciembre de 1988 y Agosto de 1994, México D.F. 1981.

Programa para la modernización educativa 1989-1994, Poder Ejecutivo Federal, México 1989.

¿Qué es el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos? Dirección Técnica del INEA, México 1990.

ENTREVISTAS

Acosta, José María, alumno alfabetizado por el INEA, entrevistado en Febrero de 1996.

Avila, Carlos, promotor voluntario del INEA, entrevistado en Abril de 1997.

Corominas, Verónica, licenciada en Ciencias de la Comunicación, entrevistada en Julio de 1997.

Charles, Mercedes, licenciada en Ciencias de la Comunicación, investigadora y consultora, entrevistada en Agosto de 1997.

Díaz, Carlos, arqueólogo, entrevistado en Marzo de 1996.

Escalante, Raúl, ingeniero de sonido, entrevistado en Septiembre de 1994.

Estrada, Laura, licenciada en Ciencias de la Comunicación, entrevistada en Julio de 1997.

González, Avila Beatriz, licenciada en Ciencias de la Comunicación, entrevistada en Julio de 1997.

González, José Luis, profesor voluntario del INEA, entrevistado en Enero de 1997.

Gutiérrez, Alberto, periodista e investigador, entrevistado en Enero de 1996.

Hernán, Anna, psicóloga e investigadora de la UPN, entrevistada en Febrero de 1997.

Laguna, Carmen, alumna alfabetizada por el INEA, entrevistada en Abril de 1997.

López de Garay, Sergio, investigador de la historia de México, entrevistado en Julio de 1996.

Portillo Ruiz, Francisco, licenciado en Ciencias de la Comunicación, periodista y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, entrevistado en Abril de 1997.

Sánchez Ambríz, Leticia, responsable de radio y televisión del INEA, entrevistada en Abril de 1997.

Sánchez, Ramón, alumno alfabetizado por el INEA, entrevistado en Abril de 1997.

Soler, Monserrat, jefa del estudio de grabación de 1992 a 1995 en el INEA, entrevistada en Agosto de 1995.

Torres, Carlos Alberto, investigador e historiador, entrevistado en Abril de 1996.

Valdivieso, Ruth, jefa del estudio de grabación de radio actualmente en el INEA, entrevistada en Agosto de 1997.

GRABACIONES DE SONIDO (AUDIOCASSETTES)

INEA, 1990, Historia mínima de México, Programa 31.

INEA; 1990, Nuestras raíces, Programa 37.

INEA, 1992, Tiempo de aprender, Nivel 1, Programa 67.

INEA, 1993, El mundo de las letras, Población urbana, Nivel 1, Programa 66.

INEA, 1994, Nuestras Palabras, Estado de Yucatán, Programa 23.

INEA, 1995, Esta música nuestra. Influencia europea, Programa 1.

INEA, 1996, Nunca es tarde, Programa 24.